

UNS

Departamento de Humanidades

1

**Hormigas en la *Brecha: La Protesta Humana* y el 98 cubano.**

Tesista: María Eugenia Chedrese

Directora: Lic. Adriana C. Rodríguez

Diciembre 2009

Dibujo de tapa: [www.quebec.indymedia.org](http://www.quebec.indymedia.org)



## Palabras introductorias

La guerra que libera Cuba en el marco de su proceso independentista, se constituye en un hecho complejo que direcciona los objetivos de emancipación de los revolucionarios cubanos, por un lado, y la operación imperialista de España y Estados Unidos, por otro. En tal sentido, este hecho que persigue un fin central y esencial como el libertario, se convierte en un eje vertebrador hacia la aparición del imperialismo moderno y la desarticulación de la matriz colonial española.

El conflicto posee su propia internalidad aunque la misma despierta miradas exógenas del *afuera*; un afuera que no es homogéneo ni en la emergencia de posturas ni en la territorialidad que abarca.

El afuera que seleccionamos en este caso se vincula a un país como la Argentina que asume un rol de observador, generando un campo de opiniones y toma de decisiones que se exhibe a través de diversos canales, siendo uno de los más ricos, la prensa, entendida como un actor colectivo de impacto y derrame.

La prensa materializa diferentes posturas ideológicas, convirtiéndose en un importante agente generador de opinión pública en el análisis de esta problemática que involucra aristas continentales.

Con el fin de ampliar el espectro de investigaciones que sobre el conflicto el '98 cubano, venimos realizando en el marco del proyecto de investigación "***Independencia cubana: las aristas de un proceso complejo visto desde la Argentina 1898 – 1902***", incorporamos en este trabajo, la mirada construida por el sector anarquista materializada en la publicación *La Protesta Humana*. En tal sentido, hemos seleccionado una periodización que contiene a los años 1898-1902 por constituir el trayecto que marca la introducción/justificación de un nuevo orden colonial, ya imperial, para nuestra América. Principia con la fecha de entrada de Estados Unidos al conflicto, pasando por la firma de la Paz de París y la asunción del primer gobierno cubano y la firma de la Constitución.

Anteriormente han sido presentados dos trabajos de tesina que se relacionan a éste, y que son los aportes originales realizados por Claudio Gallegos (***Prensa y Diplomacia en***



**torno al `98 cubano: Una mirada desde “La Nación” y la Legación Argentina en el Exterior), y Javier Pretti (El 98 cubano y la revista La Vasconia: anuencias y disidencias en torno a la legitimación hispanista).**

Cabe recordar, asimismo, que en el año 1902 se aplica la Ley de Residencia en Argentina, que no representa un dato menor teniendo en cuenta la orientación ideológica de la fuente. En tal sentido, nuestro periódico libertario, se constituyó en una de las víctimas del proceso de penetración ideológica y material del Estado Nacional, concretada en persecuciones y clausuras que afectaron el normal desarrollo de la actividad.

Hemos accedido a la fuente desde la colección digital preparada por la Universidad de California, Los Ángeles<sup>1</sup>. La misma forma parte de un proyecto más amplio que contempla la incorporación de otros periódicos radicados en Buenos Aires durante el siglo XIX.

Pasando ahora a otro punto de reflexión, sostenemos que la hipótesis central de esta tesina consiste en analizar a la *guerra necesaria*, como un hecho-testigo y clave en la construcción del discurso libertario, presentándose como modelo ejemplificador funcional a las temáticas ideológicas del anarquismo. En este sentido, la representación anarquista sobre el hecho confronta, permanentemente, con la propuesta sostenida por los diarios de mayor tirada a nivel nacional e internacional, definidos por líneas ideológicas que involucran a otros actores de los que la misma prensa hegemónica depende.

Hemos considerado que las estrategias utilizadas por los periódicos están dirigidas a informar y lograr la captación de consenso, la formación de la opinión pública y la persuasión de los lectores en relación a la toma de posición. En base a estos objetivos, los periódicos adoptan un *modus operandi* que se concreta en la toma de decisiones al incluir, excluir y jerarquizar la información presente en sus páginas. Es por ello que encauzamos los parámetros y categorías de análisis en la tarea de descifrar los criterios involucrados en esta tarea.

---

<sup>1</sup> [www.digitallibrary.com](http://www.digitallibrary.com)



El aspecto metodológico ha sido favorecido por la utilización de algunas herramientas provistas desde el Análisis del Discurso, lo que motivó la inclusión de nociones explicativas en tanto a elementos léxicos gramaticales en la elaboración del mismo. Los aportes teóricos provenientes de esta disciplina nos permiten plantear tanto la construcción histórica del discurso periodístico, así como también el rescate de la postura ideológica de la publicación.

Asimismo, aclaramos que, construimos el texto/contexto de análisis bajo la perspectiva de la Contrahistoria, siguiendo los lineamientos planteados por Susana Barbosa (1999)<sup>2</sup>, para quien: “...la contrahistoria es un relato desde las sombras que cuenta la épica de la servidumbre y de la decadencia pero que a la vez contiene una promesa, la de liberación...”.

En tanto claves interpretativas, utilizamos el concepto de espacio principalmente desde un sentido de entorno, construido a partir de las características de sus componentes, su estructura ideológica, las condiciones de divulgación y de posición con respecto a la prensa de fines de siglo XIX.

La estructura del trabajo se divide en capítulos que siguen un criterio definido en principio por la presentación de la fuente y el trayecto temporal explicado, contemplando los agentes intervinientes, la cualidad de noticiabilidad del conflicto y la representación del mismo.

En tanto que en el primero abordaremos la caracterización del periódico a través de sus componentes ideológicos y sociológicos en su ubicuidad cronológica. En el segundo, intentaremos componer el proceso genealógico del hecho, contemplando para ello la situación espacio-temporal de la Isla, así como también las verticalizaciones que se exhiben como lo es el caso de la acción imperialista de los Estados Unidos, para finalmente vincular lo señalado a la construcción del espacio observador argentino.

En el último capítulo, contrastaremos el análisis de las percepciones y meta-percepciones construidas por *La Protesta Humana* y las posturas de la prensa

---

<sup>2</sup> *Contrahistoria y poder. Teoría, ejes y registros impersonales en historia*. Buenos Aires, Leviatán,



hegemónica, intentando diferenciar y valorar su contribución específica en torno a la conformación de una mirada alternativa y alterativa en el proceso de constitución y divulgación de la problemática. En este sentido establecemos como punto de partida, la idea de Mirta Zaida Lobato sobre la función que tenía la prensa alternativa de la época, quien sostiene que:

*“debía impedir la “alienación” provocada por la lectura de las noticias generales, políticas, deportivas y culturales que formaban parte del periodismo y al mismo tiempo actuar en un común espacio cultural en formación, por lo que se producían deslizamientos discursivos, tensiones, competencias y conflictos...”<sup>3</sup>*

---

<sup>3</sup> La prensa obrera, Edhesa, Buenos Aires, 2009.



I.

*“hacía falta la creación de un órgano periodístico que  
estuviera a la altura de las necesidades del movimiento.*

*Diego Abad de Santillán (1927)*

6

***“La Protesta Humana, periódico anarquista”: Un espacio dentro del espacio.***

En este apartado nos introduciremos en el análisis formal de la fuente, caracterizando sus componentes ideológicos y el lugar que ocupa dentro del escenario periodístico de fines de siglo XIX. Para ello, hemos considerado utilizar el concepto de *espacio* vinculándolo a dos funciones: una interna que se relaciona a los aspectos constitutivos del grupo editor con su entorno, como un espacio que se (auto) construye y otra interespacial que se integra, al mismo tiempo, al campo periodístico, remarcando que ambas forman una totalidad.

Bajo el título *La Protesta Humana* se presenta el periódico de tinte político e ideológico definido como anarquista. Apareció por primera vez el 13 de junio de 1897 y sus fundadores fueron obreros militantes, que vivían del producto de su trabajo y estaban en continuo contacto con el resto de los trabajadores. Fueron ellos quienes constituyeron un órgano de prensa de vital importancia en el Buenos Aires de fin de siglo XIX, principalmente como divulgador del pensamiento anarquista en Argentina. El colectivo fundador de nuestro periódico, se establece como portavoz de un sector del anarquismo identificado como la tendencia organizadora del movimiento en nuestro país. Dicho segmento difiere y se pone a contrapunto con la tendencia individualista entre otras razones, por sus tácticas trazadas en base a la violencia.

La necesidad de contar con un medio gráfico, que atendiera a los intereses del movimiento obrero, fue lo que permitió el nacimiento del periódico, cuyas primeras páginas dan a luz una acentuada diferencia con el resto de la prensa local/nacional complementando, en algunos casos, la preparación dada a los obreros de lengua



italiana (como por ejemplo con el periódico *L'Avenire*), y contrastando, por otro lado, con la prédica esforzada de periódicos como *El Rebelde* y *La Nueva Civilitá*<sup>4</sup>.

Gregorio Inglán Lafarga<sup>5</sup>, obrero ebanista catalán, fue quien estuvo a cargo de la dirección durante los primeros 5 años. Su experiencia así lo permitía, pues su participación en las páginas de *El Perseguido* y la fundación del periódico *La Revolución Social* en 1886, le otorgaban una trayectoria digna en el manejo de las preocupaciones obreras. Si bien a lo largo de todo el año 1897, los temas que circulaban en las páginas del periódico estaban ligados con las problemáticas europeas<sup>6</sup>, dedicadas a copiar los artículos de la prensa extranjera o a presentar traducciones de la misma, debemos destacar que, en el marco del espacio periodístico nacional, *La Protesta Humana*, va abriendo un camino diferente, desde su misma instalación como órgano de prensa difusor del pensamiento anarquista.

Y no debemos pasar por alto la posición tomada desde la presentación del primer ejemplar. El artículo editorial que señala una mirada diferente, la tendencia definitiva que caracterizará a los productores de noticias de *La Protesta Humana*, está definida por el espacio que enuncian ocupar: *Una brecha*.

*“...Animados por un ideal de magna justicia, venimos a ocupar un puesto en la brecha, en donde se lucha con heroico entusiasmo por la emancipación de los pueblos...”*<sup>7</sup>

---

<sup>4</sup> Ver Diego Abad de Santillán, *Certamen Internacional de La Protesta Humana, 1927*. : “...L'Avenire, complementaba la labor de LPH entre la población de lengua italiana, en cambio El Rebelde y La Nueva Civilitá se esforzaban por contrarrestar su labor mediante la prédica de un individualismo antiorganizador, que no prosperó ciertamente, pues la corriente organizadora del comunismo anárquico era compartida por los hombres más capacitados en el periodismo y en la tribuna, en la propaganda ideológica y en el campo gremial...”

<sup>5</sup> Ebanista de origen catalán, difusor del anarquismo en Buenos Aires entre 1895 y 1905. Desempeñó una labor periodística intensa. Como fundador y director de *La Protesta Humana*, su domicilio y casilla de correo en Buenos Aires figuraban como dirección para la suscripción a la publicación. Véase Tarcus H. (2007): *Diccionario Biográfico de la Izquierda Argentina. De los anarquistas a la “nueva izquierda” (1870-1976)*, Buenos Aires, emece. Págs. 316-317.

<sup>6</sup> “...en el primer número de cuatro páginas aparecen informes de Europa, sobre todo de España, de José Prat (“Urania”) [...] Pero al final de 1897 abundan los temas y las producciones locales...”, Zaragoza, G. (1996): *Anarquismo argentino (1876- 1902)*, Madrid, ediciones de la torre, Pág. 163.

<sup>7</sup> LPH, 13-06-1897, Año 1, Número 1, página 1.



En el artículo titulado “En la brecha” aparecido en el primer ejemplar, se expresa la explicación del espacio a ocupar, la pretensión de ser diferentes expuesta en una nota de redacción, la primera, la que define, identifica y exclama *los propósitos que abrigan*<sup>8</sup>.

Así es como se va estableciendo una forma de mirar; la ubicación que tendrán sus ideas a partir del espacio que ocuparán dentro del espacio; la *fisura* que los diferenciará de la otra prensa, “la burguesa”; el *quebrantamiento* en el manejo de la información; la *grieta* establecida en los canales de divulgación que signa la *apertura* al pensamiento anarquista. Una interrupción y a la vez una irrupción en el espacio dominado por la “prensa burguesa”<sup>9</sup>.

*La forma del nuevo espacio: caracterización formal del periódico.*



www.digitallibrary.com

El formato de las páginas es semejante a los de la época. En la parte superior y por encima del título aparecen año, lugar, día y número del ejemplar. Seguido está el título, centralizado y con letra mayúscula: LA PROTESTA HUMANA, y debajo mismo, la filiación ideológica: “periódico anarquista”.

A partir de allí, se encuentran los datos del costo de suscripción aclarando que el pago se hace por adelantado, el ciclo de aparición (quincenalmente durante la primera época), y la dirección a cargo de Gregorio Inglán Lafarga citando la casilla de correo correspondiente.

El desarrollo del texto toma la forma de las cuatro columnas, que sostienen las otras cuatro páginas de extensión. La información expuesta, en su mayoría, se perfila en

<sup>8</sup> *Ibidem*

<sup>9</sup> En la denominada prensa burguesa clasifican los periódicos de mayor tirada como La Prensa, La Nación, El Diario, entre otros.



artículos editoriales, análisis de la realidad social de los trabajadores locales y del mundo y, sobre todo a la difusión del pensamiento libertario europeo.

Con respecto al acto mismo de informar, *La Protesta Humana* contrasta con los otros dentro del espacio, es decir los periódicos que denominan “burgueses”, marcando claras diferencias en tanto rasgos diferentes en su estilo.

Es dable aclarar, que no existe una división por secciones que refieran, por ejemplo, a la política local o internacional, o a los espectáculos y el deporte. El foco de atención está puesto en los aspectos doctrinales, por lo que la información es presentada en un tono de análisis crítico a los grandes temas que enfrenta ideológicamente, como el militarismo y el patriotismo. Como recinto de divulgación ideológica, nuestra fuente de estudio materializa sus esfuerzos en el manejo de la información que destina a un público específicamente identificado: el obrero. Por lo tanto será hegemónico el tratamiento de cuestiones vinculadas a ese sector, constituyéndose en el tema central de dicho órgano. De esta manera vemos aparecer tanto los conflictos denunciados por los trabajadores, como las conquistas logradas en un marco que es más internacional que nacional durante las primeras apariciones del periódico. Así observamos como se van enhebrando las intenciones de *La Protesta Humana*, entre la acción informativa y la propaganda política; la captación de lectores y la expansión del pensamiento libertario.

El acto de informar/describir sobre cuestiones obreras, se va matizando con temáticas pertinentes a la formación ideológica, como serán, las propuestas teóricas de los ideólogos del anarquismo: Bakunin y Kropotkin, entre otros. También sobre aquellos acontecimientos útiles a fin de ilustrar sobre ideales como la Libertad, la abolición del Estado, el concepto de Pueblo, Nación y Patria, etc.

Como sostiene el autor Juan Suriano, en este tipo de prensa, existe una apelación a la emoción desde los títulos, utilizándose frases efectistas, cortantes y categóricas que funcionan como valoraciones adjetivas, definiciones ideológicas y juicios de valor, “*además de una función emotiva el lenguaje desempeñaba una función ‘conativa’ que*



consiste en la ‘presión que el enunciador ejerce sobre su interlocutor’<sup>10</sup>. Asimismo, se utilizan instrumentos para llamar la atención al público, como por ejemplo la presentación de los títulos con un tipo específico de letras, alterando los estilos y tamaños.

Un rasgo común que comparte con la totalidad de la prensa libertaria, y en la medida en que las condiciones técnicas lo permitían, fue la utilización del recurso de la variedad tipográfica para resaltar aquella información de máxima importancia, o bien para llamar la atención al lector, sobre cuestiones particulares. Así al igual que en los titulares, como ya señalamos, se utilizan letras de diferentes tamaños y cambios en la intensidad del color de impresión, como también la utilización de mayúsculas en noticias importantes, que podrían constituir asuntos tales como el pago de suscriptores, las convocatorias a asambleas y reuniones, etc.

Otra característica compartida por los órganos ideológicos del siglo XIX, la constituye el establecimiento de secciones fijas para el manejo de la información. Si bien esto puede identificarse como un *recurso de encuentro* del lector con la información<sup>11</sup>, también podemos relacionarla con las condiciones de impresión que presenta la prensa de la época. En este sentido, Mirta Z. Lobato<sup>12</sup> sostiene al respecto, que las impresiones se hacían generalmente en talleres e imprentas propias, y que los editores tenían conocimiento de los recursos tipográficos tales como el tamaño y el tipo de letras, así como también la ortografía, los signos y las abreviaturas, todos ellos tomaron como fuente al *Manual de Tipografía* elaborado por el español Benito Hortelano en 1863.

En *La Protesta Humana*, las secciones que se repiten son tituladas como *Misceláneas*, *Ecos*, *Varias*, *La Cocina*, *Desde España*, *Correspondencia*, *Movimiento Social*, entre otras. La permanencia de estas mismas en los números, hemos de considerarla como

---

<sup>10</sup> *Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910*, Buenos Aires, Manantial, pág. 193, basándose en los conceptos de Serge Salün sobre teoría y práctica del lenguaje anarquista.

<sup>11</sup> Suriano, J. Óp. Cit, pág. 196.

<sup>12</sup> Óp. Cit., pág. 85 y ss.



un cómplice artilugio, que permite el encuentro instantáneo del lector avisado con la acidez del relato.

Otro tópico a tener en cuenta, es la utilización solidaria de la última página. Forman parte de ella todo lo relacionado a la vida interna del periódico y del movimiento anarquista en general. Además de notificar al lector sobre próximas asambleas y mítines, se detalla la lista de folletos, libros, periódicos y revistas recibidas, el anuncio de las próximas apariciones y ofertas en las librerías libertarias, la correspondencia con grupos del interior o exterior del país, las listas de suscriptores, etc. Coincidimos con Suriano en que:

*“...los anarquistas pensaban que su prensa debía establecer una red comunicacional alternativa y neutralizar, así sea en parte, el consumo pasivo de la información así como la influencia ejercida por la prensa comercial y gubernamental en la opinión pública, especialmente entre los trabajadores..”<sup>13</sup>*

Los espacios que forman la primera plana, son dedicados a los artículos editoriales y de carácter doctrinal. Allí se exponen las ideas que enmarcan al pensamiento anarquista y que son de importancia para la formación doctrinal de sus lectores<sup>14</sup>. Temas específicos, como el de Revolución, Propiedad, Estado, Ley, Individuo, Libertad, la Mujer y la Familia, la Patria, son abordados desde esta formalidad constituyéndose en notas publicadas sin firmas o con seudónimos.

Cabe destacar que las posibilidades de elaboración, que en el normal desarrollo de las publicaciones pueden considerarse *insumos oportunos*, incluyen tanto a los elementos que forman la materia prima como a la calidad de la tipografía, el papel, la publicación, etc. En el caso de los órganos de prensa ideológicos del que no escapa *La Protesta Humana*, se han visto dificultados tanto por la falta de recursos, como por las políticas del Estado y de los propios adversarios dentro del campo, a través de acciones que se materializaron en persecuciones, cierres y censura de los periódicos, que incluían incluso el secuestro de material por el tono o el contenido de alguno de sus artículos.

---

<sup>13</sup> Suriano, J. Óp. Cit., pág. 200.

<sup>14</sup> Retomando el primer ejemplar, a modo de ejemplo, en primera plana aparece además del artículo editorial anteriormente citado (*En la brecha*), la publicación de un estudio aparecido en *El Productor* de Barcelona, donde quedan expuestos “sus” ideales anarquista.



Lo señalado demuestra a las claras una política de hostigamiento característica de la clase hegemónica a fines de siglo XIX. Dentro de las complicaciones y persecuciones más notorias, debemos mencionar la sufrida a causa de la instalación de la Ley *de Residencia*, en 1902. Este año, que nosotros marcamos como final del proceso en estudio, es significativo no sólo por la coincidencia sino también por el alejamiento de los militantes y la clausura de los talleres.

Un aspecto a tratar es el que se refiere a la publicidad. La misma, dada la toma de posición asumida dentro del campo como periódico *anti burgués*, desaloja la publicidad comercial. El espacio publicitario se destina a conformar un nicho de difusión a las obras literarias, revistas y folletería que comulgan con las ideas del movimiento, no con el fin de comercializar las mismas, sino bajo la firme convicción de extender al lector las propuestas doctrinales.

#### *La formación de la palabra (o los formadores del auto- espacio)*

Mencionar a los escritores y ensayistas que publican sus notas en *La Protesta Humana* resulta algo complejo, pues en la mayoría de los casos aparecen escribiendo bajo un seudónimo. De los estudios que han realizado de manera independiente Diego Abad de Santillán, Juan Suriano, Gonzalo Zaragoza y Horacio Tarcus<sup>15</sup>, y que fueron consultados para este trabajo, se rescatan los nombres de algunos escritores identificados con los apodos utilizados, tales como Mariano Cortes (Altair),<sup>16</sup> José Prat (Urania)<sup>17</sup>, Eduardo G. Gilmón<sup>18</sup>, Pietro Gori,<sup>19</sup> Rafael Farga, Juan Creaghe<sup>20</sup>, quienes

<sup>15</sup> (2007), Diccionario Biográfico de la izquierda argentina, Emece, Bs. As.

<sup>16</sup> Obrero tipográfico de origen español. Se destaca como periodista y orador en el movimiento anarquista argentino hacia 1900. En 1897 defiende al anarquista italiano Anglolillo que había ajusticiado a tiros al político español Cánovas del Castillo. En Buenos Aires colabora con el periódico teórico anarquista **Ciencia Social. Revista de Sociología Artes y Letras** (1897-1900) y con los almanaques de **La Question Sociale**. Véase Tarcus H. Op. Cit. Pág. 12.

<sup>17</sup> Anarquista español, propagandista y traductor, reside en la Argentina entre 1897-1898. Contribuye decisivamente en la creación de *La Protesta Humana* y es miembro de su consejo de redacción colaborando con artículos propios y traduciendo notas del francés. Prosigue colaborando una vez que regresa a España con traducciones y artículos sobre la situación social de ese país. Véase Tarcus H. Op. Cit. Pág. 529.



formaron las filas periodísticas durante nuestro extracto temporal.<sup>21</sup> Todos ellos, de formación y convicción anarquista, veían aparecer sus artículos publicados a lo largo de las tiradas del periódico, que en muchas ocasiones enviaban desde el exterior. Tal es el caso de José Prat, que permaneció en Argentina solo un año, pero que mantuvo una continuidad en sus escritos ya que fueron publicados regularmente, incluyendo los artículos de opinión dedicados a la guerra desarrollada en Cuba.

En este sentido, vemos aparecer publicaciones vinculadas al conflicto mencionado, firmadas por el Dr. Vinebre, M., Un desertor, y Uzibla Leafar. Mientras que también se desempeñan como colaboradores durante el periodo 1898- 1902, Ocracio, E. Tímar, G.Inglan a veces simplemente G. I., Paco J. Alonsín, Pastor Amoréin y Felix Basterra, sólo por citar a algunos.

Siguiendo con los rasgos anti-burgueses principalmente el asociado al anti-capitalismo, observamos que entre los objetivos de la prensa anarquista, no figuraba la obtención de ganancias. Por el contrario, el fin que perseguían tenía que ver directamente con los aspectos ideológicos y la posibilidad de divulgar el pensamiento y el accionar del anarquismo. Era tan importante la difusión del aspecto teórico-doctrinario como el de la acción, así teoría y práctica se cohesionaban como un reducto inseparable, base de la coherencia formada por estos dos ejes.

---

<sup>18</sup> (Eduardo García Gilimon) Militante anarquista de origen catalán. Actuó en Buenos Aires entre 1894 y 1910. Se inicia en las filas del socialismo colaborando en **La Vanguardia** desde su fundación. Comienza a escribir regularmente en La Protesta Humana desde su aparición, en donde da cuenta en un artículo sobre su tránsito del socialismo al anarquismo. Véase Tarcus H. Óp. Cit. Págs. 260-261.

<sup>19</sup> Abogado, criminólogo, dramaturgo, poeta, periodista, conferencista y orador anarquista italiano, reside en Buenos Aires entre 198 y 1902. Adhirió a las posiciones pro-organización de la corriente anarquista italiana que representaba E. Malatesta, por lo que fue muy bien acogido por La Protesta Humana. Véase Tarcus H. Óp. Cit. Págs. 286-287.

<sup>20</sup> Medico de origen irlandés y publicista anarquista. En 1892 se radica en Argentina. Dirigió el periódico anarquista El Oprimido (1894-1896), partidario de la organización. Tuvo un papel destacado en la continuidad de La Protesta Humana, aportando económicamente a su edición. Véase Tarcus H. Óp. Cit. Págs. 154-155.

<sup>21</sup> Además, es conocida la trayectoria que desarrollaron de Alberto Ghirardo, Florencio Sánchez, José de Maturana, y el mismo Diego Abad de Santillán.



De esta forma, la labor periodística era considerada como una actividad militante no rentada, hasta 1901 en que *La Protesta Humana* rompió con ese criterio y profesionalizó a una persona con un sueldo.<sup>22</sup>

A los avatares económicos y políticos, se oponía el compromiso ideológico por lograr la permanencia del periódico dentro del espacio coartado. En este sentido, cabe destacar la labor realizada por el médico irlandés residente en nuestro país, Juan Creaghe quien volcó buena parte de su capital para solventar a *La Protesta Humana*. Anteriormente lo había hecho en favor de *El Oprimido*<sup>23</sup>, pero posteriormente lo cerró para no superponer los esfuerzos con *La Protesta Humana*.

*El trayecto del espacio: centros de acopio y canales de divulgación.*

Según Gonzalo Zaragoza (1996)<sup>24</sup> “...El periódico se convirtió en centro de información y de relaciones de todos los grupos no individualistas y en tribuna pública de los grupos anarquistas desde 1897...”. Teniendo en cuenta lo ya expresado por este autor, consideramos importante resaltar, los canales de venta de las publicaciones anarquistas y obreras en general. Los circuitos se exhiben diferentes a los de la prensa de mayor tirada pues se realizan en fábricas, talleres, conventillos, asambleas y mítines marcando la estrecha relación que convive en la fórmula tripartita: prensa/militancia/divulgación, acción que refleja, como ya señalamos, el desinterés por recabar ganancias comerciales.

Los agentes de ventas son publicados en un apartado de la última página del periódico, allí se identifica que los ejemplares de *La Protesta Humana* podían adquirirse en los locales de las librerías de calle Corrientes 2041 (Librería Sociológica), Esmeralda 574 (Librería Francesa), y en Rivadavia 2339.

<sup>22</sup> Siguiendo la propuesta por Juan Suriano, Felix Basterra: se convirtió en periodista de La Nación; Edmundo Calcagno de Última Hora; Alejandro Sux de La Prensa, Ghirardo de La Razón; Julio Barcos, Florencio Sánchez y Juan Carulla escribieron en varios periódicos “burgueses”, *Óp. Cit. pág. 205.*

<sup>23</sup> Publicación anarquista aparecida durante los 1894 y 1897.

<sup>24</sup> *Anarquismo argentino (1876- 1902)*, Madrid, ediciones de la torre, pág. 163.



Sin embargo, la forma más clásica y comúnmente usada, es la de la adquisición del material mediante *suscripciones*. Esta metodología permite preservar al lector otorgándole los beneficios de la privacidad ante la compra de la prensa anarquista. Asimismo este método, cobra importancia al ser considerado como parte del proceso de legitimación y apoyo efectivo.

Las suscripciones podían ser admitidas en los centros de divulgación arriba mencionados, particularmente en las librerías Sociológica y la Francesa, en la ciudad de Buenos Aires. De esta forma vemos publicada la lista de suscriptores al final de los números, pudiéndose observar por un lado, la afluencia de los mismos bajo seudónimos, razón ésta que refuerza la idea de privacidad; y por otra parte el crecimiento de los lectores, percibido a través de una mirada panorámica a lo largo de las tiradas.

La lista de “suscripción voluntaria” está conformada por lectores identificados con denominaciones que van desde una simple referencia a la labor desempeñada, como puede ser “*un herrero*”, “*un panadero*” o a la mención a las condiciones de trabajo según los ideales anarquista, como “*un explotado*”, “*un tambor de aceite puro*”.

El perfil ideológico también es utilizado en las nominalizaciones por ejemplo cuando un lector se identifica como “*un anarquista*”. Algunas referencias son más específicas y evocan hechos acaecidos contra los militantes como es el caso de “*el hermano de Anglolillo*”. También podemos encontrar frases que comulgan con los ideales del movimiento como “*viva el amor libre*”, o algunas que denotan expresiones de deseo: “*copas no tomadas*” y “*sobrante de café*”.

Todas las expresiones destacadas, categorizan y describen al público receptor de *La Protesta Humana*, al mismo tiempo que lo estereotipan, entendiéndose por ello, la simbolización que realizan los lectores a partir de ciertos parámetros construidos socialmente.

Otro aspecto a considerar es el ritmo de aparición de las tiradas. Durante la primera época lo hace quincenalmente, para luego oscilar entre semanario y quincenario, y recién el 1 de Abril de 1904, adquiere características de diario. En el lapso temporal comprendido entre octubre de 1897 y marzo de 1898, las apariciones son semanales,



pero dada la falta de recursos económicos provenientes de las “suscripciones voluntarias”, se torna nuevamente a quincenal. Esta situación sigue dos vertientes; por un lado se enmarca dentro del contexto material del que se dispone para la época y por otro en los condicionamientos políticos de la coyuntura, representados en las persecuciones y los atentados contra la libertad de prensa. En palabras de Diego Abad de Santillán (1927)<sup>25</sup>:

*“...Hasta el numero 10, del 1 de octubre de 1897, La Protesta Humana aparece quincenalmente; después se mantiene como semanario hasta abril de 1898; pero ya el 2 de enero de 1898 la administración anuncia que tendrá que reducir su formato para poder salir regularmente; desde 1 de abril de 1898 hasta octubre de 1900 vuelve a salir cada 15 días...”*

Del manejo de los datos aportados por quien supo ser director del periódico, damos cuenta que en el transcurso del año 1898, año crucial para nuestra investigación, el periódico transita el pasaje de quincenario a semanario y vuelta a quincenario, afectando, en este sentido, la labor que como investigador intentamos desarrollar, debido a los saltos que encontramos en la salida de los ejemplares.

Siguiendo, las cifras que nos aportan los estudios realizados por Abad de Santillán, se estipula, para esta época, un tiraje que oscila alrededor de los tres mil ejemplares. Debemos tener en cuenta que fue recién a partir del año 1890 en que las publicaciones ácratas empezaron a tener cierta continuidad, siendo *El Descamisado* el primer periódico libertario conocido. Hasta ese año las publicaciones fueron hojas de carácter fugaz y de tiradas limitadas, y muchas de ellas salían en idioma extranjero<sup>26</sup>.

---

<sup>25</sup> “*La Protesta en su historia, sus diversas fases y su significación en el movimiento anarquista de la América del Sur*” en Certamen Internacional de La Protesta, versión digitalizada por CEDINCI y Biblioteca José Ingenieros.

<sup>26</sup> Sostiene Mirta Z. Lobato: “...al amparo de una relativa libertad de prensa se multiplicaron las publicaciones y su circulación. Todas ellas y las actividades que generaban formaban parte del ‘evento letrado’, resultado a su vez de lo que podría denominarse ‘el capitalismo impreso’...”. Op Cit. Pág. 34.



## II.

“La desigual, abusiva contienda entre los Estados Unidos y España fue vista por aquellos como una “esplendida guerrita” (...)no se hablaba aun de “guerras de baja intensidad”, que son aquellas en que el Imperio ahorra sus muertos, o los ponen solo los países agredidos, divididos contra si mismos”

Roberto Fernández Retamar<sup>27</sup>

En este capítulo nos proponemos componer los espacios situacionales que forman el proceso del conflicto. En este sentido, nos referiremos primero al significado que tiene la independencia cubana dentro de la Historia. Luego definiremos los objetivos del pueblo cubano en tanto sujetos de dominio colonial y los intereses imperialistas de Estados Unidos para finalmente centrarnos en la formación del espacio observador argentino.

### ***El 98 cubano: Un espacio en la Historia.***

El acelerado tránsito por el siglo XIX implica la misión de introducirnos en la compleja trama que representan las independencias latinoamericanas. En el marco de las revoluciones burguesas, se van desencadenando, casi con efecto dominó, los impulsos nacionalistas que caracterizan el inicio del siglo. Pero, no será hasta el final del ochocientos, en donde las nuevas repúblicas, verán culminado sus objetivos; pues tomará la extensión temporal de 94 años<sup>28</sup>, dar por finalizada a la dominación española. Aunque no el desalojo de la continuidad de la colonialidad del poder en tanto neo-dominio que se cristaliza en las nuevas formas de colonialismo.

La guerra desarrollada en Cuba en el año 1898, actúa como disparador de conflictos y de redefiniciones de fuerzas tanto en el propio espacio geográfico que conforma el escenario bélico objetivo como en ámbitos externos al mismo, donde se desarrolla una

---

<sup>27</sup> *Palabras en la Inauguración*, Casa de las Américas, N° 211, abril-junio 1998.

<sup>28</sup> Tomando como base la primer revolución de Independencia en América y Caribe que es la de Haití en el año 1804.



actitud expectante -aunque no pasiva- en torno a la acción y reposicionamiento de los agentes intervinientes.

El significado que Roberto Fernández Retamar le ha otorgado al 98 cubano al centrar el inicio del siglo XX para América Latina en ese año, tomando como punto de partida los hechos que se suceden en la Isla al formalizarse su independencia, dan cuenta del



Fuente: La Gráfica Política del 98

punto de inflexión que significa ese tópico referencial. Dice, el autor señalado al respecto:

*“...sin embargo, no hay que adorar las coyunturas. Lo que ocurrió en 1898 pudo haber ocurrido en otra fecha: al igual que lo que ocurrió en 1914, y tan enlazado se halla con los sucesos del 98. Lo esencial no son las fechas ni los accidentes, en último extremo aleatorios (la voladura de un barco, el asesinato de un archiduque), sino la naturaleza de lo que en una y otra ocasión ocurrió...”<sup>29</sup>*

Es en dicho año, que la guerra toma otro cariz al iniciarse la intervención norteamericana en el conflicto, representando este hecho una novedad en el desarrollo de la cuestión. A partir de allí se establecen nuevas claves de lectura

hacia la conformación de un nuevo orden internacional.

A las fuerzas en pugna del dominio formal tradicional, representadas por un centro metropolitano y las fuerzas genuinas de los sujetos independentistas, se yuxtapondrá la intervención extranjera interesada en la definición y resultados del conflicto. En este proceso identificamos, por un lado, a España como la fuerza ya inerte por siglos que representa el dominio tradicional en decadencia; por otro, a los revolucionarios cubanos, dirigidos por el afán de concretar sus ideales de independencia. Como

<sup>29</sup> Fernández Retamar, R. Óp. Cit.



novedad, una tercera fuerza que formalizará y consolidará a una nueva dependencia: Estados Unidos. Tal como se representa en los ejes de definición del proyecto que contiene a este tema.

En el desarrollo de este capítulo, es necesario componer el proceso genealógico del conflicto con todas las fuerzas señaladas y la inclusión del campo observador mencionado.

El significado que adquirió el año 1898, a partir de los sucesos en la Isla representó, en palabras de Fernández Retamar: “...la aparición, armado de todas sus armas, del imperialismo moderno...”<sup>30</sup>

#### *El espacio interior: Situación de la Isla.*

El nudo de análisis lo constituye un hecho complejo, como lo es el '98 cubano a la vez tónico de crisis y de notables consecuencias. El mismo se materializa en un espacio territorial local e isleño, último reducto de la dominación española.

Desde 1895, se reinicia el enfrentamiento entre España y Cuba por la independencia de la Isla. Una guerra que se desarrolla en nuestro continente representando una aspiración tardía, aunque intensamente buscada, y se opone a dos naciones a las que se le atribuyen valores diferentes. Es a partir de la intervención norteamericana en el conflicto (Abril de 1898) que el derrotero toma otra rumbo: pues ya no se habla de una contienda hispano cubana, sino de un conflicto que estimula la trilogía *hispano-cubana-norteamericana*, con implicancias imperialistas de fondo.

La insurrección del pueblo cubano, lo marcadamente genuino, queda desplazado ante la intervención del país del Norte generando un espacio de nuevas apetencias imperialistas enmarcadas en el paradigma del “pacto neo colonial”.

Los resultados del final de la contienda desde la firma del Tratado de Paz de París en 1899 entre Estados Unidos y España, sin la participación de actores cubanos, conllevan

---

<sup>30</sup> *Ibíd.*



directamente al asentamiento de una neo-dependencia que se materializa en 1902, de manera normativa y territorial, sentando las bases de un dominio que arrastra sus tentáculos hasta la actualidad.

*Desde el afuera: La presencia interna norteamericana.*

El desarrollo del conflicto en Cuba no se constituye como hecho aislado, sino que responde a un proceso de posicionamientos estratégicos, materializados a través de distintos proyectos de dominación y relacionados íntimamente con el colonialismo y el imperialismo.

La entrada de Estados Unidos al conflicto hispano-cubano implica una desviación del accionar bélico. El detonante material del ingreso norteamericano lo constituyó la voladura del acorazado Maine<sup>31</sup>, hecho que no solo justificó la intromisión norteamericana por considerar a éste un atentado a la propiedad, sino que, además, reviste un aspecto simbólico representativo de la época, donde el mundo vivía la estructuración efectiva de los imperialismos europeos y asistía a la aparición de



Fuente: La Gráfica Política del 98

los Estados Unidos como potencia cristalizadora de un nuevo dominio<sup>32</sup>. Concretamente, la fuerza naval investía una carga simbólica y emocional ya que es

<sup>31</sup> El 15 de febrero, por la noche, el *Maine* sufrió una fuerte explosión que terminó con su hundimiento y la muerte de 266 marines norteamericanos. Una vez producido el desastre se conformaron dos comisiones destinadas a la investigación sobre las causas del hundimiento del *Maine*: una española y otra norteamericana. Mientras que la primera sostenía que la explosión había sido interna, la segunda afirmaba que había sido provocada desde el exterior del barco, con la consecuente idea de que era producto de una agresión española.

<sup>32</sup> "... como parte de sus móviles expansivos Cuba representa para Estados Unidos la primera escalada de asiento de influencia en el Caribe, el trampolín a partir del cual clausurar el Mar Caribe bajo su esfera, controlar el futuro canal interoceánico y continuar sus políticas de avance hacia el Pacífico..." (Rodríguez,A. y Fanduzzi, N. 2007:126).



reconocida como símbolo de poder y uno de los principales pilares de asentamiento de los intereses nacionales.

La explosión del acorazado representó para Estados Unidos una justificación ante las dos fuerzas en pugna: Estados Unidos y España; por un lado, obtener el acceso a la guerra en defensa de los intereses norteamericanos y, por otro, en apoyo al gobierno autónomo. Siguiendo lo propuesto por Claudio Gallegos:

*“...En épocas en que todavía se estaban realizando estudios de evaluación acerca de la construcción del Canal Interoceánico y el control del comercio a nivel mundial, el escenario de operaciones que se presentaba en Cuba y sus alrededores planteaba desencadenamientos futuros en cuanto a relaciones de poder y dominaciones. Quienes obtuvieran la victoria en esta contienda, estarían en una posición privilegiada...”<sup>33</sup>*

Entonces, en esta redefinición de los espacios, nos encontramos ante el diseño de una nueva plataforma que efectúa un corrimiento del eje central del conflicto. A partir de la intervención, se transforman los objetivos de emancipación que seguían los cubanos en intereses comerciales parapetados por la potencia extranjera.

#### *El perfil observador.*

Argentina nace como país observador enmarcada en el proceso de construcción de la Modernidad. Articulaba su política interna y externa al desenvolvimiento socio-económico y cultural con el viejo continente. En cuanto a su relación con América, quedaba demostrada la ambición de establecerse como líder dentro del continente, situación que la comprometía a marcar algunos rasgos de rivalidad con los Estados Unidos. En este sentido, existían puntos contradictorios a tener en cuenta al momento de presentar la neutralidad asumida ante el conflicto hispano-cubano norteamericano.

Desde la estructura del modelo agroexportador, nuestro país se inserta en la economía mundial como vendedor de carnes y cereales, dando lugar a la creación de fuertes

---

<sup>33</sup> *Prensa y Diplomacia en torno al '98 cubano: Una mirada desde “La Nación” y la Legación Argentina en el Exterior, 2008, sin editar.*



lazos económicos articulados con sus principales compradores. En este sentido, aparece Inglaterra como principal interesado, instaurando un modelo de dependencia que, avalado por el liberalismo económico decimonónico, afecta en el plano de las decisiones internacionales. Así es como, la necesidad de aumentar la población mediante el impulso de la inmigración europea, aparece como uno de los principales objetivos que demanda el modelo para incorporar mano de obra extranjera.

Otra cuestión que enfrenta Argentina se refiere a los problemas limítrofes y al fenómeno del monroísmo, dejando en evidencia su disconformidad al planteo de la doctrina y la falta de complementariedad económica con los Estados Unidos<sup>34</sup>.

De esta manera observamos que nuestro país subordina la política exterior, al plano económico, instaurando la preeminencia de los objetivos propuestos por la elite gobernante y su vínculo con Europa. En este sentido afirmamos que, la postura asumida por Argentina ante la guerra hispano- cubano-norteamericana, es un claro reflejo de dicha situación. El tema de la situación coyuntural del país y su relación con el conflicto en estudio, ha sido ampliamente abordado por el proyecto de investigación.

#### *Construcción del espacio de observación.*

Desde los trabajos realizados en el marco del Proyecto de Investigación: ***“Independencia cubana: las aristas de un proceso complejo visto desde la Argentina 1898 – 1902”***, y que, constituyen nuestro análisis medular, reproducimos los aspectos de construcción de la mirada argentina sobre el conflicto. De esta manera sostenemos que, la postura asumida por nuestro país, puede explicarse teniendo en cuenta dos planos: el que responde a un nivel simbólico, protegiendo a la versión oficializada, y el

<sup>34</sup> Asimismo, nuestra dirigencia confiaba con optimismo en el crecimiento del país, aspirando a rivalizar por el liderazgo del continente con el país del Norte. Por un lado, el gobierno fomentaba el arribo de capitales extranjeros para promover el crecimiento económico. Hasta entonces el mayor volumen de inversiones pertenecía a Inglaterra, sin embargo hacia fines de la década del '90, capitalistas norteamericanos comenzaron a invertir en la extensión de redes telegráficas y otros servicios públicos, y a interesarse por nuestra incipiente industria frigorífica.(en Adriana Rodríguez-Carolina López-Rodrigo González Natale-Patricia Orbe, *El '98 en Cuba: génesis de una nueva dependencia continental desde la perspectiva intelectual y periodística argentina*)



que se define como un nivel concreto que refleja las motivaciones reales que impulsaron la toma de posición frente al conflicto.<sup>35</sup>

En este punto, cabe realizarse dos preguntas esenciales en la labor de construcción de la mirada exógena. Por un lado definir o identificar cuál es el hecho central que se analiza y, por otro, acceder a las claves que permitan explicar el lugar desde donde se mira. Frente al desarrollo del conflicto en la Isla, Argentina decidió adoptar una posición neutral, respetando la situación de política (económica) externa que anteriormente marcamos. Si bien manifestó enfrentamientos en el plano diplomático con los Estados Unidos, no se arriesgó a una ruptura que significara el alejamiento de un futuro inversor. Al mismo tiempo, y a pesar de su solidaridad hacia el pueblo cubano, debía evitar un conflicto con España que pudiera entorpecer el flujo inmigratorio y provocar descontentos internos.

En tanto que, en la construcción del campo de observación argentino, es menester considerar quiénes son los que miran, ya que los actores/observadores representan posturas diferentes, y cuál es el medio-lenguaje que utilizan para ello. Dicen Rodríguez A. y otros al respecto:

*"... el lenguaje se presenta como una de las principales vías de acceso para la aprehensión e interpretación de una realidad histórica en estudio, resaltando del mismo su condición de matriz de acción e interacción social en un contexto en el cual los participantes no son solo hablantes, escribientes u oyentes sino actores sociales..."*<sup>36</sup>

Podemos arribar a la cuestión, mencionando los trabajos que ha venido realizando el grupo de investigación en el marco del proyecto y, para tal caso, destacar la clasificación de observadores según actores y canales de emisión que nos permitió configurar dos sectores de opinión: el *grupo hegemónico* y la *mirada alternativa*. El

---

<sup>35</sup> Vide para ampliar el tema: Rodríguez Adriana, López Carolina, Orbe Patricia: *1898 como espejo de conflicto en la respuesta de un país complejizado*" presentado en Los '98 Historia de un Siglo. La Habana, enero, 1998.

<sup>36</sup> Rodríguez, A., Orbe, P. y López, C., *"Formas de construcción de la problemática independentista cubana a partir de la visión argentina: análisis del lenguaje escrito y gráfico"*, Nicaragua, 2000.



primer recorte comprende a los agentes colectivos e individuales que se expresan en la prensa de difusión masiva, en documentos diplomáticos norteamericanos, cubanos y españoles, así como también en ámbitos de la política nacional. Son los representantes y voceros del marco político e intelectual argentino de fines del S. XIX, para quienes el valor de la "palabra", a través de la oratoria o el discurso relacionado a la influencia, representan un extendido interés. En tanto que la mirada alternativa, involucra a los actores marginales del proyecto ochentista, los sectores desfasados del sistema o contrarios al mismo, utilizando como estrategia la denuncia, la condena y las contra-argumentaciones que problematizan y cuestionan la realidad observable.

Resumiendo, la constitución del espacio de observación genera posturas divergentes con relación al proceso cubano. Desde un espectro que incluye la mirada hegemónica y la visión alternativa, los actores del campo periodístico argentino se postulan como agentes observadores e intérpretes de la realidad cubana y norteamericana principalmente, de acuerdo a los intereses con los que se identifique cada sector, en tanto ideales nacionalistas, razones económicas, hermanamiento cultural como así también, a fines ideológicos libertarios -como en el caso de *La Protesta Humana*-. En esta publicación los responsables de la comunicación, se presentan como un espacio generador de opinión publica ideologizante.



### III.

*Demos a estas multitudes un ideal de Libertad y Solidaridad  
que oponer a esta causa, un sistema económico en armonía con este ideal,  
y no tardará en producirse la Revolución saludable.  
(Redacción de La Protesta Humana, 2 setiembre de 1897)*

En el desarrollo de este capítulo, nos acercaremos al estudio del conflicto desde el interés intrínseco generado por dicho hecho de alta conflictividad, como lo es el 98 cubano, con la finalidad de establecer grados de comparación con otras publicaciones nacionales. En este sentido el análisis interno y externo de los artículos aparecidos en torno a la guerra no representan una simple caracterización de coincidencias o contraposiciones con otras fuentes, sino en la necesidad de ahondar en las cualidades de alteratividad que la caracterizan.

La mirada reflexiva que realiza nuestra fuente anarquista responde a todo un universo simbólico construido, no sólo como manera de expresar su pensamiento, sino, y fundamentalmente, como modo de enmarcar la actitud tomada ante la vida. Esto es así, dado que los redactores y productores de comunicación de *La Protesta Humana*, se perciben a sí mismos como capaces de realizar una transformación radical, sobre todo, en lo concerniente a las esferas sociales y económicas. Si bien establecemos esta diferenciación entre redactores (aquellos que participan enviando cartas, informes y artículos desde el exterior, principalmente desde España) y los productores (al referirnos específicamente a los que hacen posible la publicación parapetando el contexto socio-político de nuestro país), las preocupaciones son las mismas. Los temas relacionados con el mundo de los trabajadores, develando las desavenencias de los mismos, están encarados a transformar esa realidad, denunciando la explotación por ellos sufrida y atentando, desde el discurso, contra la propiedad privada de los “patrones burgueses”.

Desde una postura netamente social, *La Protesta Humana* se encarga de atender las demandas de los obreros oprimidos, extendiendo dicha mirada valorativa y singular, a



los trabajadores de todo el mundo. Esta actitud universalista se relaciona con las mismas entrañas del movimiento anarquista que arrastra un pasado reciente, ferviente en materia de participación activa en la Internacional de los Trabajadores. La misma idea de movimiento, lo define como un predicador que traspasa cualquier frontera nacional, llevando como bandera la defensa del obrero oprimido. Desde sus páginas se libra una verdadera batalla ideológica que promueve al lector a “tomar cartas” en la realidad de *nuestra América* y a observar los abusos cometidos en el viejo continente, razón que nos lleva a confirmar sus pretensiones de internacionalismo.

El pragmatismo asumido por los anarquistas en el contexto latinoamericano, ha provocado fisuras internas que, enmarcadas en la forma en que debe posicionarse frente a la organización del movimiento, han dado como resultado la formación de dos grandes grupos: los organizadores y los antiorganizadores; ambos opuestos a los individualistas. Los primeros son los que prestigian a la asociación obrera, por lo tanto que *La Protesta Humana* se nutrirá de estos aspectos.

Las condiciones teóricas del anarquismo, y por ello, la voluntad de incluir en la prensa los textos formativos de Bakunin y Kropotkin, ampliando la capacidad de generar opinión al no quedarse sólo encapsulados en el análisis de una realidad local.

Esta *mis en escéne* del bagaje ideológico específico que forma parte de los planos intelectual/formal y hasta cultural del movimiento, exhibe claramente el uso comunicacional de herramientas provenientes de su formación ideológica- política en el abordaje de los temas que resultan de especial interés al movimiento.

En este marco se suma el asedio político, que en buena medida, viene a colaborar con la alternatividad lograda en cuanto espacio de divulgación. Concretamente nos referimos a la informalidad evidenciada desde los puestos y canales de venta del periódico, las peripecias sufridas para determinar el número de tirajes, y las condiciones técnicas y económicas que se suscitan como reveladoras de un circuito espacial determinado.



En razón de exponer el ideal anarquista ante el conflicto hispano-cubano-norteamericano y, contemplando las caracterizaciones fundamentadas anteriormente, presentamos a nuestra fuente periodística como una de las piezas constitutivas del campo alternativo<sup>37</sup>. En tal sentido ocupa un rol específico dentro del espacio que comparte con otras miradas situadas que, representadas por los órganos periodísticos de colectividades extranjeras como es el caso de la Revista *La Vasconia* o *El Cuba Libre* y *El Buenos Aires Herald*, y la propuesta del partido socialista desde *La Vanguardia*, conforman el corpus de lo que hemos denominada la mirada alternativa, no considerando que las mismas tengan un carácter homogéneo en cuanto toma de posición.<sup>38</sup>

Siguiendo el análisis señalamos que, *La Protesta Humana* representa la voz particular de un sector del movimiento anarquista en nuestro país, como ya adelantamos, aquel que es denominado, a partir de su accionar, como los *organizadores* que seguían la tendencia marcada por la visita de Enrico Malatesta<sup>39</sup>, en puja interna con la versión *terrorista o individualista*.<sup>40</sup>

Desde el posicionamiento asumido ante el análisis de la sociedad, *La Protesta Humana* como prensa alternativa toma un sentido disruptivo, debido al cuestionamiento de los valores y modos de pensar representados por la prensa burguesa<sup>41</sup>. Esto significa

<sup>37</sup> Vgr. Refiriéndose a las características de algunos grupos alternativos el autor Hugo Biagini señala: "impugnan el establishment, aspiran a modificar profundamente la realidad y a guiar la conducta hacia un orden más equitativo, mientras cuestionan ex profeso los abordajes autoritarios, tecnocráticos, etnocéntricos, neocoloniales o chovinistas". Biagini, Hugo (2004). *El pensamiento alternativo en la Argentina del S. XX*. Bs. As., Biblos, p 11.

<sup>38</sup> Para ampliar véase Chedrese, M. E. y otros, *Un juego de miradas: el 98 cubano como realidad situada*, en Jornadas del Departamento de Humanidades, Bahía Blanca, octubre 2009.

<sup>39</sup> Errico Malatesta, conocido propagandista italiano residió 4 años en Buenos Aires y realizó una gran labor de difusión ideológica en el seno de las sociedades obreras; a él se deben los estatutos de la sociedad de obreros panaderos, uno de los que siempre contaron con un núcleo de militantes anarquistas.

<sup>40</sup> Cfr Zaragoza, G. Óp. Cit.

<sup>41</sup> Dice Lobato, M. con respecto de la prensa gremial: "...como toda prensa alternativa, tenía el objetivo de contrainformar (su oponente era la prensa "burguesa" que sumía a los trabajadores en el oscurantismo) pero fundamentalmente tenía un sentido claramente pedagógico (enseñar, educar, iluminar a los trabajadores); la palabra, ya sea como "docencia militante" o "pedagogía revolucionaria", poseía la *función terapéutica* de eliminar de las mentes obreras las ideas morales, políticas y religiosas



presentar a los lectores *su* versión de la realidad; realidad que adquiere importancia si se vincula a la explotación de los obreros oprimidos –se ubiquen estos a nivel nacional o internacional- y a los soportes ideológicos que se materializan en cada exposición de la información.

Enfrentarse a los cánones establecidos por el periodismo *burgués* implica tomar como recurso la voluntad de contrainformar, acción que, al mismo tiempo, impregna al grupo libertario de rasgos identitarios. Allí encontramos el carácter *alternativo* presentado como propuesta gráfica en oposición a lo socialmente impuesto por las clases dominantes, y reconocemos, además, el significado *alterativo* encarnado en el propósito de revertir a la realidad política, social y económica que los postula como observadores-participantes.

*Prensa contrahegemónica vs Prensa hegemónica: La Protesta Humana como espacio alternativo y alterativo.*

En líneas generales y con el objetivo permanente de informar e influir, el periódico adopta estrategias de persuasión que le permiten construir un discurso para reforzar los lazos de identidad que mantiene con los lectores partidarios de su ideología, polemizar con sus “adversarios” y “competidores”, así como atraer y captar la voluntad política de lectores “independientes” a su favor. Para tal caso, las estrategias discursivas utilizadas son muy variadas. Las más comunes y genuinas del campo periodístico, son las descripciones y explicaciones de acontecimientos y procesos relacionados con la problemática cubana. Éstas le permiten tanto seleccionar la información como publicar desde un propio y particular posicionamiento, incorporando tres acciones básicas en la construcción de las noticias como son las de: *incluir, excluir y jerarquizar* los registros de la realidad que bajarán al público.

---

introducidas por las clases dominantes a través de los periódicos, la escuela o la Iglesia.” *La prensa obrera*, Ed. Edhasa, 2009, Bs As, pág. 45.



En este sentido, el campo de observación representado por la prensa hegemónica<sup>42</sup>, se pragmatizó a través de dos vertientes principales de opinión, la de un hispanismo *sui generis* que parte de una subjetividad que rescata valores identitarios comunes a América y a la llamada *madre patria*, para avalar precisamente la acción española en Cuba. Por otro lado, la postura anglómana que por el contrario desmitifica y dismantela



Fuente: La Gráfica Política del 98

a la ex metrópoli, resaltando rasgos positivos de Estados Unidos, vinculados a la democracia y la a la República, características permanentes desde los inicios de su vida independiente y por ello mismo imitables. Tópicos en los que asienta, además, su apoyo a la intervención del país del Norte en el conflicto.



posicionamiento, que como señalamos, encierra justificaciones de carácter simbólico

**Fuente: La Gráfica Política del 98** con el fin de lograr la hegemonización en la construcción de la opinión pública. Ejemplo de lo señalado se constata en los Diarios *La Nación* y *La Prensa* baluartes indiscutibles de

<sup>42</sup> Para tal estudio, se han considerado como fuentes periodísticas representantes de la visión hegemónica, las publicaciones nacidas en el seno del grupo de reconocidos intelectuales, que abalan y protegen la dinámica política y económica ochentista. Para ello se ha tenido en cuenta, los tirajes a nivel nacional de *La Prensa*, *El Diario*, *La Nación*, *La Tribuna*, etc.



dicha postura. En las versiones mantenidas a favor de España, resurgen una serie de justificaciones asociadas al antiguo orden que recrean elementos teóricos y formales vinculados a establecer los beneficios de la "Hispanidad" y todo lo que la misma había aportado en América.

Por el contrario, quienes se manifiestan a favor de los Estados Unidos se inclinan a basar su adhesión al sistema republicano que caracteriza al gobierno norteamericano. En esta explicación y juzgamiento de la realidad se priorizan tópicos diferentes (la valoración republicana, la condena al imperialismo español, etc.) importancia que adquiere legitimidad, esto es, la necesidad de justificación que surge de la realidad política, obligando a la elaboración e instrumentalización de recursos ideológicos.

Contemplando los aspectos y conclusiones materializadas en los trabajos sobre la matriz de análisis hegemónica, y a modo de operar relaciones de compulsión entre dicha matriz y la mirada alternativa, encauzaremos el progreso de este capítulo a lograr un plafón comparativo en torno a la visión del hecho.

#### *La Percepción del conflicto.*

Desde el mismo posicionamiento dentro del espacio periodístico, señalado como *Una Brecha*, la actitud tomada frente a la observación y análisis de la cuestión cubana, establecerá claras diferencias con la prensa hegemónica, a la que enfrentan por ser la voz burguesa. Dicha postura les permite a estos constructores de noticias, transgredir los cánones –impuestos de manera voluntaria o involuntaria- que rigen en el quehacer periodístico.

Es por ello que nos atrevemos afirmar que, si bien el aspecto formal representa un límite debido a que las condiciones materiales para la impresión son parecidas –nos referimos a la maquinaria y no a los recursos económicos disponibles-, *La Protesta Humana* se constituye como bastión de la prensa alternativa desde las estrategias discursivas empleadas. Ampliamos: estamos ante la ruptura de un modelo característico en el manejo de la información periodística del siglo XIX con respecto a nuestro objeto de estudio, modelo que se reflejaba principalmente en el imperio de la



crónica. En su reemplazo se maneja casi en la totalidad, el artículo editorial o de opinión.

Desde la perspectiva anarquista hay una propuesta diferente que emerge desde la misma estructuración del relato. Esta estrategia discursiva imperante en nuestra fuente, nos brinda la posibilidad de reconocer las intenciones pedagógicas que hemos señalado anteriormente.

Asimismo, en la construcción y exposición periodística se evidencia la subjetividad que toma forma en la acidez de los comentarios, la perspicacia, la ironía, la sátira y el cinismo. Estos mecanismos expuestos en el campo editorial y desarrollo de los artículos de opinión, nos están demostrando el compromiso asumido, como agentes involucrados en la sociedad, a través de las características mismas del análisis. De hecho, el uso de seudónimos sugiere el resguardo de numerosos editorialistas/escritores en la tarea de utilizar la *palabra* de manera libre y no someterse no sólo al juzgamiento individual sino a la posibilidad de identificación, que podía anteceder a la censura o al castigo.

Sintéticamente, y solo a los efectos de establecer un patrón en la comparación, la denominada prensa burguesa utiliza la crónica como medio para crear las noticias acerca del conflicto cubano. Esta versión contiene una información detallada, pormenorizada de los hechos<sup>43</sup> y con pretensiones de objetividad, resta toda interpretación valorativa, recortando la descripción. A su vez la reproducción de la crónica, analizada incluso en términos cuantitativos, genera un lenguaje que se manifiesta directo, despojado y aclaratorio dirigido, fundamentalmente, a brindar información de carácter técnico o hecológico. En tanto se presentan editoriales, el

---

<sup>43</sup> Vide: " El 31 de diciembre de 1897 la población de los estados Unidos estaba representada por 72.807.000 habitantes a lo que es lo mismo 36.597.000 más que en igual fecha de 1867. El monto de la moneda existente en los Estados Unidos a fines del año pasado, era de pesos \$ 2.193.839.750 oro,; pesos 34.25 por persona, correspondiendo al dinero circulante 22,49 por persona, las deudas de tesorería que en 1867 estaban representadas por \$ 69,26 por habitante, solo ascendían el año último a pesos 992.359.410; o lo que es lo mismo, a 13, 63 por persona; vale decir la sexta parte próximamente de lo que importaba hace treinta años...La importación de mercaderías para el consumo fue en 1897 de \$ oro 789.227.880; o sea 10,84 por persona. Los derechos aduaneros, importaron pesos 175.921.010. La exportación estuvo representada el año último por pesos 1.031.675.190; o lo que es lo mismo 14,17 por habitante...". *La Nación*: "España y Estados Unidos...", 9 de abril de 1898, p.3.



lenguaje se torna más incisivo y especulativo y se dirige a generar consenso y lograr legitimación de los intereses promovidos en la opinión pública.

Con respecto a la finalidad comercial los periódicos analizados compiten en relación a la celeridad en la obtención de primicias y en la veracidad. Para esto último, los soportes legitimadores de la noticia se expresan en corresponsales propios, cartas, editoriales, notas de opinión y un heterogéneo muestreo de telegramas que conforman la crónica diaria. Esta compulsión tiene como base la obtención de prestigio concebido como acumulación simbólica dentro del campo. En dicho aspecto se relaciona directamente al reaseguro de beneficios económicos en tanto el comportamiento significativo de los agentes se dirige a publicar con un sentido empresarial. Así, resulta significativo contemplar los volúmenes de tirada de estos periódicos y presentar como por ejemplo los números de *La Prensa*, quien maneja para estos tiempos unos 77.000 ejemplares<sup>44</sup>.

Ahora, para *La Protesta Humana* representa otra realidad en diversos aspectos como el referido la cantidad de ediciones tiradas, siempre sujetas a adversidades económicas y políticas propias de los que conforman una red de difusión marginal. En este sentido, la construcción de la información adquiere un significado diferente: informar ideologizando al lector, porque, tal como sugiere M. Lobato: “atribuían a las letras (la escritura y sus productos) una función transformadora”<sup>45</sup>.

Esta actitud transformadora se pone de manifiesto en el análisis cuantitativo que efectuamos con respecto a la instalación del conflicto en los ejemplares. Para ello realizamos un conteo que excedió los parámetros temporales impuestos como inicio (año 1898), con el compromiso de rescatar la voluntad de incluir dicha temática desde los mismos inicios del periódico.

Registramos la primera mención acerca de la problemática cubana en el número 3 con fecha 15 de julio de 1897. Si bien, la información es muy escasa y esta planteada en el

---

<sup>44</sup> López, C., Rodríguez, A. y Orbe, P., (2000): *El campo periodístico como expresión de la mirada argentina hacia el '98 cubano*, Moscú.

<sup>45</sup> Óp. Cit., Pág. 45.



marco de los acontecimientos españoles, lo cierto es que se constituye en una aparición que coincide con el resto de las publicaciones del campo periodístico. Cabe destacar que durante el mes de febrero de 1898, cuando se produce la explosión del acorazado Maine, nuestro periódico saca cuatro números –Ns° 26, 27, 28 y 29- y en ninguno de ellos aparece información sobre Cuba. Recién el 18 de marzo se retoma la problemática, es decir en el número 31. Esto nos conduce a inferir que, si bien el acontecimiento no ha dejado ser “noticiable”<sup>46</sup>, las posturas encontradas dentro de la interna del movimiento superan las posibilidades de informar sobre la guerra mostrando la cualidad de jerarquización de las problemáticas. En el trayecto señalado, se instala como principal tema a comunicar la conflictividad interna que atraviesa el movimiento anarquista en el plano nacional, y las justificaciones de su doctrina a nivel internacional compartiendo protagonismo con las noticias acerca de los juicios de Montjuic<sup>47</sup> y el proceso a Angiolillo<sup>48</sup>.

El lapso temporal que evidencia la mayor permanencia de la información sobre Cuba, se enmarca entre los meses de mayo de 1898 y marzo de 1899. En *Misceláneas*, apartado que aparece en la última página donde se presenta la información en forma variada, del día 01 de mayo de 1898, aparece la noticia de la entrada de Estados Unidos a la guerra, de la que reproducimos una parte<sup>49</sup>:

---

<sup>46</sup> Roger Fowler, señala doce factores que constituyen el aspecto noticiable, a saber: Frecuencia, Umbral, No ambiguo, Carga de sentido, Consonancia, lo inesperado, Continuidad, Composición, Referencia a naciones de elite, a personas de la elite, personalidades importantes y a un hecho o cuestión negativa. (Lenguage in the News, Ed. Routledge, 1994).

<sup>47</sup> En 1896 se produce un atentado anarquista en Barcelona y la represión se abate sobre el movimiento. El castillo de Montjuic se llena de presos y los militantes más conocidos tienen que emigrar o esconderse, entre ellos Teresa Claramunt, Anselmo Lorenzo, Federico Urales, Soledad Gustavo, José Prat.

<sup>48</sup> En 1897 el primer ministro Cánovas es abatido por el anarquista italiano Angiolillo.

<sup>49</sup> Parecen que van a acontecer terribles catástrofes en esa lucha a que se han entregado España y Estados Unidos. Lucha de terquedad por un lado, y de interés por otro. Lucha insensata expresado en una palabra. Mackinley ha dicho: -Cuba debe ser *libre* e independiente; la guerra civil en la Isla perjudica enormemente *nuestros intereses*; debemos intervenir para conseguir la pacificación y entregar la isla al pueblo cubano para que elija un gobierno *a su gusto*. El gobierno español, por su parte ha contestado, quizá muy a pesar suyo y temiendo perder el poder:- Cuba pertenece a España *es y será española*.- Y repela con la violencia, la violencia de Estados Unidos. ¿Quién alcanzara la victoria? No es fácil preverlo. Lo que si puede asegurarse es que, lo mismo en Cuba española, que en Cuba yankee, que en Cuba *libre*, el pueblo que hoy en ella lucha por la libertad será tan oprimido y explotado como el de las demás



*“Estalló la guerra, y a la vez desbórdese el patriotismo en ambos países. Se han producido escenas, en medio de tanto entusiasmo, de lo más cómico y ridículo. En Nueva York, algunos individuos se han vuelto locos de alegría, y otros, llevados por su excitación patriótica, han llegado hasta... ¡el suicidio! Pero al suicidio en efectivo. Porque al suicidio moral, llegan siempre todos los patrioterros. En Madrid el pueblo soberano la dio en quemar banderas yankees y andar a la caza de águilas. Mejor hubiera sido entregarse a la caza de buitres, que abundan también bastante en la capital de España”<sup>50</sup>*

En un sentido cuantitativo identificamos la frecuencia de la información con respecto a los hechos durante el momento de mayor conflictividad, determinado por la entrada de Estados Unidos a la guerra. Los artículos aparecidos en primera plana nos permite pensar, de acuerdo con la actitud de jerarquizar, la importancia que adquiere el conflicto para nuestro periódico. La extensión de los escritos también representa un indicador de importancia a tener en cuenta en el marco cuantificable. Aquí, solo a manera de ejemplo mencionamos algunos titulares que ocupan la primera plana: *“La Guerra Hispano- norteamericana”*, firmado por M. del 15 de mayo de 1898, Número 35; *“España, Estados Unidos, Cuba y Filipinas. El orden de la sociedad burguesa”*, de Dr. Vinebre y publicado el 29 de mayo de 1898, Número 36; o el artículo de Pastor Amorein, del 15 de enero de 1899 titulado *“Traspaso de hacienda”*.

Las noticias también son presentadas en distintas secciones, sin perder aquella característica que señalamos en cuanto al manejo discursivo de la ironía. Para ello podemos señalar *“Misceláneas”*, *“Ecos de España”*, *“Cocina de la Protesta Humana”*, *“Rápida”* y *“Revista Europea”*, entre otros.

Esto nos habilita afirmar que el desarrollo de la contienda en la Isla, llega ante los redactores de *La Protesta Humana* como un claro ejemplo de análisis de la realidad internacional, compleja por su coyuntura y por su visión periférica. La presentación del conflicto va tomando un matiz cada vez más sólido en cuanto al manejo de la opinión pública, pues, verificamos a lo largo de la exposición del tema en particular, un mayor

---

naciones. Porque la libertad no se consigue cambiando de amo o de gobierno, sino prescindiendo de él y sus leyes y arreglando el pueblo por si mismo sus asuntos. (Cursiva en el original). LPH, 01-05-1898, N° 34, pág. 4

<sup>50</sup> LPH, 01-05-1898, N° 34, pág. 4.



desarrollo en cuanto a la dedicación otorgada en sus páginas. La propuesta periodística radica en el acto de educar, bajo los preceptos del anarquismo, al mismo tiempo que informa y analiza sobre la realidad de los hechos acaecidos.

Otro aspecto a considerar es la nacionalidad de los redactores anarquistas, que exiliados en Argentina, emprenden la labor periodística. En su mayoría españoles, éstos vinculan el contexto español siempre en tono de crítica al Estado y al accionar de su gobierno, y al devenir de la realidad cubana revolucionaria.

Realizando un rastreo que involucra el número de origen del periódico, se observa como se instala el tema en las páginas del mismo y como se va desarrollando con una mayor extensión el análisis de la problemática. En el tratamiento del conflicto, identificamos el pasaje efectuado desde una temprana, y hasta podría decirse “experimental” forma de presentar la información, que toma algunos rasgos de la crónica (aunque sin dejar de lado la cuota de opinión), hasta alcanzar al artículo de opinión propiamente dicho, modelo éste último que comulga con los ideales libertarios.

En un artículo publicado el 23 de enero de 1898 por Gilimón y titulado *“La acción política y la emancipación del Estado”* se verifica la importancia que adquiere la guerra, como hecho emergente. Aun sin incluir el análisis del conflicto en el tema del título. La referencia a los hechos acontecidos en la Isla va adquiriendo un significado ejemplificador en torno a los ejes de análisis propuestos que son el Estado, la Emancipación, y la Política. En este sentido, se va desplegando la información a fin de explicar y clarificar las ideas del movimiento, tal como sería la utilización de la fuerza o la anteposición al Estado:

*“...estamos en las postrimerías del siglo XIX presenciando un caso típico en la insurrección cubana, que ha conseguido la autonomía a la Isla de Cuba, no mediante los diputados y senadores que en España tienen los isleños, sino mediante la fuerza, mediante la guerra...”<sup>51</sup>*

---

<sup>51</sup> LPH, 23/01/1898, N°24.



De tal forma, el número publicado el día 29 de mayo de 1898, dedica tres columnas de información, en primera plana. El artículo se titula: *España, Estados Unidos, Cuba y Filipinas. El orden de la sociedad burguesa*. Allí se expresa, la manera en que la contienda desarrollada en la Isla, se presenta como tema de interés para los productores y lectores del periódico incorporando el marco en el que se sostienen los contrincantes. Así, por un lado, se presenta a una España imperial en crisis y decadencia, portadora de *Hidalguía* y *Honor* defendiendo a su último reducto colonial. Una ya vieja metrópoli midiendo sus fuerzas, con un pueblo devastado por la erosión económica imperialista, el *pueblo cubano*, enaltecido por su valentía insurreccional aunque considerado inexperto frente a decisiones políticas de peso, como las que podrían desagregarse de la salida política a lograr, frente a un posible triunfo en el campo de batalla.



Fuente: La Gráfica Política del 98

La introducción de EEUU al conflicto es referenciada, a través de una dura crítica que remarca falsas intenciones políticas con el objeto de encubrir claros fines económicos, que constituyen, al decir de *La Protesta Humana*, la justificación de su participación en la guerra.

En vinculación a lo señalado, un tema que adquiere fuerza en la publicación, es la reprensión que se le otorga al accionar norteamericano sobre Cuba en particular y a América Latina en general. No cabe duda que en el discurso anarquista se reproducen, con ímpetu *dramático y contestatario*<sup>52</sup>, el rechazo a la intromisión del país del Norte, siendo vista, además, como la puerta de acceso al *imperialismo* norteamericano y a la sumisión del resto de América:

---

<sup>52</sup> Suriano, Juan (2001), Óp. Cit.



“...Pero ha cambiado el desarrollo de esa interesante acción, y, a nuestro modo de ver, la intromisión de los Estados Unidos desvirtúa la campaña de los revolucionarios cubanos. La actitud de la gran república del Norte no es precisamente de solidaridad, sino de interés: su gobierno mismo la ha declarado. A Mc Kinley le importaría un rábano la causas que sostienen Máximo Gómez y los suyos si la prolongación de la guerra no perjudicase directamente los intereses de la Unión y si Cuba independiente no viniese a ser lo mismo que Cuba- comercialmente- norteamericana...”<sup>53</sup>

Como se desprende de la interpretación del fragmento, existe una fuerte condena hacia una acción imperialista norteamericana, caracterizándola de intromisión. Se reprueba constantemente la “falsa” intención de solidaridad hacia los revolucionarios, denunciando casi de manera visionaria los intereses reales de Estados Unidos y hasta vaticinando el tipo de “independencia” deseada. La crítica y la razón de su condena

radican en el basamento ideológico representado por los anarquistas.



Se reprende a manera de dura denuncia, todo lazo con cualquier metrópoli, sea éste político o económico, como única forma de obtener la *libertad* para el pueblo cubano. Estas expresiones denunciadoras, demuestran el obsesivo cuestionamiento que los redactores de *La Protesta Humana* manifiestan hacia el *capitalismo*, dejando en evidencia la necesidad de plantear un cambio hacia toda una realidad continental signada por la dependencia y atravesada por un sistema, que representa para los anarquistas el corazón de la condena:

Fuente: La Gráfica Política del 98

“...Está fuera de duda que el gobierno norteamericano tenía su plan trazado desde mucho tiempo atrás, pero para realizarlo, le eran necesarios dos cosas: que España estuviese casi del todo agotada y que Norte América fuese positivamente poderosa por mar y por tierra. En tanto llegaba a ese resultado,

<sup>53</sup>L.P.H. 15/5/98; año 2, Nº35 página 1, título: “La guerra hispano- norteamericana”.



*jugaba hábilmente con la máscara de la hipocresía, ceñía su política a un continuo tira y afloja que tan pronto indicaba paz como indicaba guerra...”<sup>54</sup>*

De la misma manera, se expresan en contra de la “Patria”, tema medular en torno a los análisis de la realidad latinoamericana. Las críticas son fuertes en tajantes artículos dedicados a la idea de la defensa de la patria y de *falsos patriotismos*. Falsos patriotismos, que funcionan como herramienta de dominación de los pueblos e ideales impuestos por países que disputan su control. En la siguiente cita, lo dicho corresponde a una interpretación de la intervención norteamericana en el conflicto cubano:



[www.alaaventura.wordpress.com](http://www.alaaventura.wordpress.com)

*“...a mi modo de pensar, la patria debe ser aborrecida y no amada. La Argentina esclaviza a los argentinos; España a los españoles; y así sucesivamente todas las naciones.*

*Más, ¿sabéis de qué servimos nosotros en la patria? Pues observad este ejemplo:*

*Se encuentran los amos de dos perros y ambos dueños preponderan cada cual el suyo. No llegando a un acuerdo y para saber con realidad cual de los dos perros es el mejor, hacen una apuesta de 50 pesos, y señalan el día que los perros deben pelear. Los dos animalitos, inocentes de lo que sus dueños han tratado, son colocados cara a cara y empujados por sus amos para que se muerdan. [...]*

*Entonces los amos recogen cada cual su perro, y el dueño del vencedor se queda con los 50 pesos y convida al otro a tomar un vaso de cerveza.*

*El pueblo español y el norteamericano son los perros – con perdón;- sus gobiernos los amos, y Cuba los 50 pesos. [...]*

*Reflexiónese un poco y pronto se verá toda la farsa de la patria y el patriotismo...”<sup>55</sup>*

<sup>54</sup> L.P.H. 15/5/98; año 2, Nº35 página 1, título: “La guerra hispano- norteamericana”

<sup>55</sup> L.P.H. 24/07/98, año 2, Nº 40, pág. 2, título: Sobre patria y patriotismo.



Tal como se expresa en la cita, la burla en la comparación, la ironía en el relato del ejemplo, y el humor subyacente que parece ingenuo, sirven para ilustrar, con las imágenes de los perros, los amos y los pesos, las reales intenciones que recorren el accionar de Estados Unidos. Dan cuenta, además, de la estrategia utilizada para advertir sobre la entrada de este nuevo imperialismo, comandado por una nueva fuerza emergente, producto del reposicionamiento en el tablero político mundial.

Pero, de acuerdo con aquella característica pedagógica que señalábamos anteriormente, la crítica se extiende a todo tipo de imperialismo. Así se condena a la versión hispánica de dominación, achacándole sus errores y desgastes y al mismo tiempo se enjuicia al país del Norte estableciendo sus semejanzas con el inglés. Este dato resulta llamativo, dado que se evoca a aquel “imperialismo histórico”, al realizado por Gran Bretaña, como una referencia de autoridad en materia de dominación:

*“...No podemos decir, pues, si Cuba será o no será independiente; pero sí que Norte América en esta cuestión ha demostrado una vez mas su instinto egoísta, sus deseos de dar en América los mismos pasos que su mamá Inglaterra en Europa, y ha puesto de relieve, al propio tiempo, lo que es la brutalidad de los colosos...”<sup>56</sup>*

Las ideas subyacentes de *Dominación y Hegemonía*<sup>57</sup>, dan cuenta de una maniobra fría y calculadora por parte de Estados Unidos. La misma es denunciada para referir a la necesidad de la señalada nación por establecerse como centro único en el dominio en América, imponiéndose, principalmente sobre el comercio.

Es interesante para nuestro análisis, mencionar lo que sostiene esta publicación con respecto a las formas de acción y persuasión utilizadas por los centros hegemónicos

---

<sup>56</sup> LPH 15/5/1898, Año 2, N° 35; título: “La guerra hispano- norteamericana”

<sup>57</sup> Ambos términos han sido utilizados desde una perspectiva teórica que se identifica con la *Teoría de la Dependencia* para el estudio de las Relaciones Internacionales. En cuanto a las categorías conceptuales extraídas de la lectura de nuestra fuente, se encuentra, también, las de *Dependencia* que, ligada al aspecto económico, establece el tipo de relación que le perteneció a América Latina en el contexto mundial. La aplicación de dichas categorías conceptuales (Dominación, Hegemonía y Dependencia) al análisis del conflicto bélico, se presenta bajo la propuesta de problematizar un hecho desde la propia mirada, desde la perspectiva particularizada por los redactores de comunicabilidad, sostenidos marginalmente en nuestro campo de observación nacional.



para llevar a cabo sus intereses. Las mismas se ven materializadas en concesiones comerciales, recursos financieros, influencia sobre la opinión pública y los gobiernos, medidas punitivas, y en lo que concierne a nuestro tema, ayuda militar.

En tal sentido, el nudo de la crítica impacta sobre el *colonialismo*, matriz de los enfrentamientos entre las naciones que compulsan en la extensión de sus intereses:

*“...He aquí el único móvil, el porqué de todas las guerras coloniales y de nación a nación. No se necesita gran esfuerzo para comprenderlo. Se hacen, única y exclusivamente, para que se enriquezcan industriales, comerciantes y gobernantes...”*<sup>58</sup>

En estas líneas expuestas identificamos la presencia de lo que en Análisis del Discurso se conoce como cliché<sup>59</sup>, en tanto repetición literal que aparece en la superficie del discurso pre-construido. El uso de esta modalidad discursiva, en un sentido más profundo, inscribe prejuicios, normas y modos de pensamiento. La expresión semántica otorgada al “burgués” o a la “patria” constituye un ejemplo de la aplicación del cliché en el discurso periodístico-ideológico de fines de siglo XIX.

#### *Auto percepción en la representación.*

Si tenemos en cuenta que nuestro periódico responde a un marco de fuerzas ideológicas que se vinculan al plano internacional, entonces podemos establecer las pretensiones de universalidad asumida por los anarquistas. Involucrar una categoría “macro” con respecto a la percepción que los anarquistas tienen sobre el conflicto, nos conduce al intento, ambicioso según nos parece, de desenmarañar la percepción asumida sobre ellos mismos. Esto indicaría, además, poder mirar las entrañas mismas del movimiento, y aquí conviene recordar que los redactores de *La Protesta Humana* sólo representan una posición con respecto al anarquismo, aquella que identificamos con la versión “organizadora”, pero que asume importancia por su permanencia y por

<sup>58</sup> LPH 12/12/97; año 1, N°18 página 1

<sup>59</sup> Un cliché, según Ammosy, “emerge a la superficie del discurso bajo la forma de una expresión hecha inmediatamente reconocible”. Ver *Estereotipos y clichés*, EUDEBA, 2001.



coincidir con la dirigencia de la Federación Obrera Argentina. Es decir, desde su percepción como representantes, no sólo de una ideología sino, además, de la voz de los trabajadores asociados al gremio, pues el director del periódico, Gregorio Inglán Lafarga en 1901 también representaba a la FOA.

En este sentido, consideramos a los intelectuales y la prensa, en su rol de actores políticos, que se desempeñan dentro de un sistema a través de una perspectiva dual como grupo de interés y grupo de presión con la capacidad suficiente para afectar el proceso de toma de decisiones dentro de aquel, desde el ámbito de la influencia, a través de su ascendiente sobre otros actores: el gobierno, los partidos políticos, los movimientos sociales, las instituciones formales e informales<sup>60</sup>.

Como productores y promotores de prensa, quienes dirigen *La Protesta Humana*, vinculan la acción (militante) a la comunicación (prensa). Para ello, se aferran al recurso discursivo que le posibilita tal combinación: los artículos editoriales para el análisis del conflicto hispano-cubano-norteamericano como *lo noticiable*. Es menester considerar lo que dice Tony Trew (s/a) con respecto a las editoriales: “...no son meditaciones discretas y retenidas sobre los acontecimientos: son una continuación y una expresión de ciertos procesos sociales en los que el periódico esta implicado...”<sup>61</sup>

Entonces, nos proponemos interpretar la percepción que tienen estos anarquistas sobre *el anarquismo*, y a partir de allí, desprender la posición/juzgamiento tomada ante la guerra en la Isla. Para ello será necesario, por un lado incluir como claves de análisis, al menos una categoría conceptual radicada en las bases teóricas-ideológicas del movimiento ácrata. Elegimos *Libertad* por varias razones, entre las más objetivamente expuestas, porque la consideramos una meta a alcanzar por parte del pueblo cubano una vez terminado el conflicto y, además, porque consideramos representa *el ideal* anarquista. Por otro lado, utilizaremos el concepto de estereotipo, desarrollado por Amossy, para quien un estereotipo “es una idea convencional,

<sup>60</sup> Cfr. Borrat, H. (1989): *El periódico, actor político*, Barcelona, Editorial gili.

<sup>61</sup> *Lo que dicen los periódicos: variación lingüística y diferencia ideológica, (s/l, s/e).*



*asociada en una cultura dada....el estereotipo es una parte de la significación, que responde a la idea común asociada a la palabra*<sup>62</sup>.

Un estereotipo es un casillero mental construido socialmente en el que pueden clasificarse sucesos y personas tornándolos comprensibles. En tanto representación colectiva fija es una *construcción de lectura* en el sentido que solo emerge cuando un alocutario reúne en el discurso elementos dispersos y a menudo lacunarios para reconstruirlos en función de un modelo cultural preexistente<sup>63</sup>. De esta manera, la utilización que le daremos tendrá sus puntos de partida en la percepción estereotipada que los anarquistas tienen de las categorías aplicadas para exponer a la información – Libertad, Emancipación, Estado, Burguesía, Trabajador, Patria, Guerra, etc.- y la percepción, también estereotipada, que tienen sobre si mismos.

El tratamiento especial que recibe el conflicto cubano, en cuanto a la presentación de su información, y la particularidad expuesta en el ímpetu y la exaltación de las temáticas, son promovidas desde los titulares del periódico, dejando sentado un aspecto característico del discurso anarquista. Se llama la atención al lector imponiendo los títulos con un tipo específico de letras, alterando los estilos y tamaños. De esta forma observamos titulares que informan sobre el conflicto, tales como: “Cuba – España”; “Traspaso de Hacienda”; “Sobre patria y patriotismo” y “Atentado Autoritario”, entre otros. Esta forma de exponer la información, nos permite visualizar la intencionalidad de captar al receptor, incluyendo, un vocabulario rico en materia del movimiento y a la vez, cargado de ironía: se habla de atentado, de autoritarismo, de patriotismo....temáticas, que conforman, entre otras, la médula del pensamiento libertario. Y se lo hace desde una postura inclusiva, con la pretensión de ser comprendida por el público lector, designado como campo de recepción.

Veamos en la siguiente cita, la forma en que se activa el estereotipo con respecto al concepto de *Libertad*:

---

<sup>62</sup> Óp. Cit.

<sup>63</sup> Charandeanu, P y Maingueneau, D, (2005), *Diccionario de análisis del discurso*, Amorrortu, Bs As.



*“...Porque la libertad no se consigue cambiando de amo sino prescindiendo de él y sus leyes y arreglando el pueblo **por sí mismo** sus asuntos”.*<sup>64</sup>

A modo de recrear la visión que sobre los revolucionarios cubanos se tiene, nos encontramos con la aplicación del “nosotros” que además de otorgarle un sentido de fuerza de unidad al relato expresa, además, la percepción desde su marco ideológico de las ideas que los sostiene como grupo. En un artículo titulado *La guerra hispano-norteamericana*<sup>65</sup> del mes de mayo de 1898, aparece esta idea de pensamiento unánime representativo de los redactores anarquistas:

*“**nosotros** admiramos a los pueblos que saben luchar por su independencia. Los esfuerzos de los revolucionarios cubanos **nos** han sido simpáticos desde el primer momento, si bien **hemos** lamentado siempre el limitado concepto de libertad que les guía, puesto que aspiran a libertarse de la acción de un gobierno para sujetarse a la de otro, quedando por consiguiente en pie de las mismas causas que hasta ahora les han hecho **oprimidos y explotados**<sup>66</sup>. De todos modos, **nos** conmovía su tenaz campaña, y la **seguíamos** con verdadero interés, con interés admirable, con el mismo interés que puede seguirse una lucha entablada entre un grandulón y un enano. Pero ha cambiado el desarrollo de esa interesante acción, y, **a nuestro modo de ver**, la intromisión de los EEUU desvirtúa la campaña de los revolucionarios cubanos...”*

En el tratamiento del conflicto, la construcción de la información se perfila en la introducción de la primera persona del plural, acción que cristaliza al conjunto de los redactores en la superficie del discurso.

Podemos notar, además, que existe una coincidencia en cuanto a la percepción que se tiene sobre los cubanos en asociación con los explotados, que en general es la representación de los trabajadores. Esta misma idea nos permite inferir que la causa cubana, es comprendida dentro del marco conceptual propuesto por las bases teóricas del anarquismo, para quien los trabajadores sufren la explotación de los patrones burgueses y el camino de la revolución es el mecanismo que permitirá la liberación de la opresión. Desprendemos de la cita, la secuencia de asociaciones: pueblo cubano-

<sup>64</sup> LPH, 15/5/98 año 2, N°35, pág1. El subrayado es nuestro.

<sup>65</sup> *La Protesta Humana* 15/5/98, N°35

<sup>66</sup> La negrita y el subrayado es nuestro.



trabajador explotado; gobierno español-patrón burgués; guerra hispano-cubana-revolución; independencia-emancipación o *Libertad*; introducción de Estados Unidos-imperialismo.

A modo de síntesis, reconocemos en las páginas de *La Protesta Humana*, la aplicación de la modalidad discursiva del cliché, en tanto repetición literal de ideas y conceptos, fácilmente identificables y que podríamos ejemplificar con la misma propuesta de los titulares utilizados para la comunicación del conflicto. Recordamos algunos de ellos: “Traspaso de Hacienda” o “¿Quién es más patriota?”. En cuanto a los usos del estereotipo identificamos su práctica tanto en la intención de ser activados por el lector, es decir, la posibilidad discursiva expuesta para que el receptor capte dichos elementos de acuerdo a su formación ideológico-cultural, como en la misma percepción del grupo anarquista que participa en la redacción. En este sentido, señalamos un estereotipo de acuerdo a la aplicación del termino *Libertad*, dado que para este grupo solo puede ser entendida bajo los preceptos teóricos e ideológicos del movimiento, razón por la cual, los convierte en los representantes de la misma.

Asimismo, debemos destacar el significado otorgado al concepto de *Libertad*. *Libertad*, como la médula de la organización social. Alcanzar dicha meta, implica derribar los obstáculos que representa el aparato burocrático estatal y las barreras impuestas por los condicionamientos materiales de los medios de producción. Para los *libertarios* – portadores de la libertad- no debería reconocerse ningún mandato impuesto, ya sea éste en el plano gubernamental (abolición del Estado) o en el plano laboral (patrones burgueses). Teniendo en cuenta estos preceptos, permanece estereotipado tanto el concepto de *Libertad* y de los poseedores de la misma.



## Conclusiones

A modo de abordar las conclusiones, comenzaremos por reforzar la idea que señalamos en cuanto a la acción educadora de la prensa anarquista. Este hilo nos conduce a establecer los parámetros desde donde se construye la información, la mirada propia del *98 cubano* que fundan los redactores de *La Protesta Humana*. Dicha mirada es, por conciencia y convicción, *marginal* y el reconocimiento de ello está manifestado desde su originario posicionamiento en el ámbito periodístico del siglo XIX, al reconocerse representando una brecha en el campo comunicacional de la época.

Debemos mencionar, además, que la prensa anarquista no se constituye como prensa obrera teniendo en cuenta la incorporación del bagaje teórico del movimiento, pero sí estaba destinada a un público obrero y denunciaba los conflictos padecidos por los mismos.

Con respecto a la importancia de nuestra fuente, cabe destacar que *La Protesta Humana* continúa su aparición hasta nuestros días, bajo el nombre de *La Protesta*, título que adquiere desde el año 1904. Su permanencia en el ámbito periodístico nos permite diferenciarla de la fugacidad característica de las publicaciones doctrinarias.

De acuerdo al colectivo emisor, consideramos oportuno destacar la presencia de intelectuales españoles exiliados en nuestro país que han nutrido con su pluma cargada de ironía y acidez, los relatos acerca de la guerra en Cuba. En este sentido han contribuido a fortalecer las bases del conocimiento general de los hechos imprimiéndoles un sentido pedagógico en tanto contribuían a divulgar el andamiaje teórico del movimiento. Un caso paradigmático lo constituyó el tratamiento que se le brinda al imperialismo, el patriotismo, la acción de los gobiernos y la libertad, entre otros temas.

Considerando la posición que asume el periódico -aquella identificada como una brecha- destacamos la propuesta de asentarla dentro de un ámbito alternativo, no sólo con respecto a las publicaciones de mayor tirada, sino también y



fundamentalmente, destacándolo como un portavoz de los que no están representados en otras publicaciones. Dicho carácter alternativo se combina con los espacios de divulgación contruidos, pues existe una combinación entre las ventas callejeras, en talleres y conventillos, con aquellas producidas a través de las suscripciones.

Con respecto al posicionamiento dentro del campo periodístico de fin de siglo XIX, nuestro periódico se define como un agente que mantiene relaciones en contrapunto tanto con la prensa comercial, de mayor tirada a la que denominan “burguesa”, como a otro sector del mismo movimiento identificado como el grupo de los antiorganizadores e individualistas.

Siguiendo estos mismos lineamientos, resaltamos la importancia que adquiere el proceso cubano al ser difundido como un hecho testigo útil a los efectos de la difusión doctrinaria, y ensamblando la tríada periodismo-militancia-divulgación.

En este sentido rescatamos la mirada reflexiva que mantiene la fuente, sobre todo un universo simbólico construido y aplicado al análisis de la realidad latinoamericana, en particular a los hechos acaecidos en la Isla. Esto manifiesta también la actitud de los redactores ácratas ante la vida, percibidos a si mismos como capaces de llevar a cabo una transformación radical en la esfera socio-económica.

Como parte de los códigos de análisis propuestos por *La Protesta Humana* ante el conflicto, identificamos la asociación de ideas con respecto a los agentes intervinientes y el mundo del trabajo. Para ello establecimos la comparación de los revolucionarios cubanos con los trabajadores, los mecanismos de la explotación que se aplicaban desde la metrópoli, el desarrollo de la guerra con el ideal de revolución y la intervención norteamericana con el imperialismo.

Teniendo en cuenta la crítica hacia los norteamericanos, se satiriza sobre la voluntad, la solidaridad y la fraternidad que manifiesta dicho país, con respecto a la justificación de su entrada al conflicto, pronosticando las verdaderas intenciones de dominación.



La interpretación radica en la mirada de alarma puesta sobre la actitud de Norteamérica, manifestándose de manera explícita en contra la misma, y elaborando para ello, un discurso desarticulador de los manejos imperialistas. Se denuncian los aspectos comerciales y las intenciones de dominación política subyacentes en la intervención al conflicto y se plantean la fórmula que constituye la base de la independencia lograda: *Cuba independiente = Cuba comercialmente norteamericana*.

Asimismo, en la crítica al imperialismo, surge el reconocimiento histórico de Inglaterra como la matriz que ensambla un tipo de dominación tradicional que se desplegaba estableciendo el modelo a imitar, fundamentalmente por la nueva potencia que emergía en el tablero de fuerzas neocolonialistas

En el sentido anteriormente planteado, *La Protesta Humana* participa de la comunicación de este hecho internacional que se presenta en el marco del subsistema latinoamericano, visto como una unidad de análisis y en relación con el mundo externo, estipulando una mirada específica para la construcción de una acción y un pensamiento propio.

En cuanto a las ideas rectoras que amparan tanto la percepción del conflicto cubano como la autopercepción del grupo anarquista, señalamos la estructura estereotipada del concepto de libertad y de los voceros de la misma. Para ello, reconocemos la toma de posición/juzgamiento que a partir del análisis de la guerra fueron develando el andamiaje cultural e ideológico del anarquismo como movimiento.



## Bibliografía

Abad de Santillán, Diego (1927): *“La Protesta en su historia, sus diversas fases y su significación en el movimiento anarquista de la América del Sur”* en Certamen Internacional de La Protesta, versión digitalizada por CEDINCI y Biblioteca José Ingenieros.

Abad de Santillán, Diego (2005): *La FORA, ideología y trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina*, Buenos Aires, libros de Anarres.

Abdala Pupo, Oscar (1998.): *La intervención militar norteamericana en la contienda independentista cubana: 1898*, Santiago de Cuba, ed. oriente.

Albornoz, Martín (2008): *“Anarquismo y extranjería: notas en torno a la vida y la obra de Rafael Barret”* en Revista Entrepasados, nº 32 pp. 11 a 26.

Allendesalazar, José Manuel (1974): *El 98 de los americanos*, Madrid, Edicusa.

Amable, Hugo (s/a) *Discursos políticos en escena*, Misiones, Editorial universitaria.

Ansolabehere, Pablo (2008); *“Anarquismo, criollismo y literatura”*, en Revista Entrepasados, nº 32, pp 43 a 57.

Atorresi, Laura (1995): *Los géneros periodísticos*, Buenos Aires, Colihue.

Azcárate, Pablo de (1968): *La guerra del 98*. Madrid, Alianza.

Barbosa, Susana (1999): *Contrahistoria y poder. Teoría, ejes y registros impersonales en historia*. Buenos Aires, Leviatán.

Barón Fernández, José (1993): *La guerra hispano-norteamericana de 1898*. Sada (La Coruña), Ediciós do castro.

Barret, Rafael (1971): *El terror argentino*, Buenos Aires, Editorial proyección.



Bizcarrondo, M. (1998): *“Entre cuba y España: el dilema del autonomismo”* en: cuadernos hispanoamericanos monográfico nº 577-578, julio-agosto. Madrid, Agencia española de cooperación internacional. pp. 171-201.

Blanco Aguinaga, Carlos (1978): *Juventud del 98*, Barcelona, Crítica.

Borrat, Héctor (1989): *El periódico, actor político*, Barcelona, Editorial gili.

Brown, Gillian- George Yule (1993): *Análisis del discurso*, Madrid, Visor.

Cacho Viu, Vicente (1997): *Repensar el noventa y ocho*, Madrid, Biblioteca nueva.

Cairo, A. (1996): *“Mirar el Niágara. La construcción del pensamiento cubano”*, en: temas, cultura, ideología y sociedad. Monográfico, Nº 8, diciembre. La Habana, Nueva época. p. 10.

Calvo Poyato, José (1997): *El desastre del 98*, Barcelona, Plaza & Janés.

Cappelletti, Ángel, (2006): *Prehistoria del anarquismo*, Buenos Aires, Libros de la araucaria.

Cepeda, Rafael (1992): *La intra historia del 98. La crisis hispano-cubana-norteamericana de fines del siglo XIX*, La Habana, ed. clai.

Charaudeau, Patrick (2003), *El discurso de la información. La construcción del espejo social*, Barcelona, Ed. Gedisa.

Chidsey, Donald Barr (1973): *La guerra hispano-americana 1896-1898*. Barcelona, grijalbo.

Cibotti, Ema (1994): *“Periodismo político y política periodística; la construcción pública de una opinión italiana en el Buenos Aires finisecular”*, en Revista Entrepasados, nº 7, pp. 7 a 25.

Colombo, Eduardo (2006): *La voluntad del pueblo*, Buenos Aires, tupac ediciones.



Cortés, M. - Naranjo, C. y Uribe, A. (eds.) (1998-1999): *El Caribe y América latina: el 98 en la coyuntura imperial*, 2 vols., México, Morelia.

Cuervo Álvarez, Benedicto (coord.) (1998): *El desastre de Cuba y la generación del 98*, Oviedo, Colegio Santo Domingo.

Falcón, Ricardo (2005): *La Barcelona argentina*, Rosario, laborde editor.

Fernández Cordero, Laura (2008): "Amor y sexualidad en las publicaciones anarquistas (Argentina, 1880-1930", en Revista Entrepasados, nº 32, pp 59 a 75.

Fernández Retamar, R. (1998): "Reflexiones sobre el significado del 98", en: con eñe. Revista de cultura hispanoamericana, monográfico, nº 3, julio, Extremadura, cexeci. pp. 35-40.

Ferrer, Cristian (comp.) (2006): *El lenguaje libertario*, Buenos Aires, libros de anarres.

Foner, Philip (1975): *La guerra hispano-cubana-americana y el nacimiento del imperialismo norteamericano*, Madrid, Akal, 2 tomos.

Fowler – Hodge y otros (1983): *Lenguaje y control*, México, fondo de cultura económica.

Geli, Patricio (1992), Los anarquistas en el gabinete antropométrico. Anarquismo y criminología en la sociedad argentina del 900, en Revista Entrepasados, nº 2.

Gilimón, Eduardo (1971): *Un anarquista en Buenos Aires (1890-1910)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

Godio, Julio (2000): *Historia del movimiento obrero argentino, 1870-2000: la época de hegemonía del sindicalismo....* Tomo 1, Buenos Aires, Corregidor.

Goldman, Noemí (1989): *El discurso como objeto de la historia*, Buenos Aires, hachette.

González Bernaldo, Pilar (2006): "Una ciudadanía de residencia: la experiencia de los extranjeros en la ciudad de Buenos Aires (1882-1917)", en Revista Entrepasados, nº 30,



Guérin, Daniel (2004): *El anarquismo*, Buenos Aires, Terramar ediciones.

Guerra, Ramiro (1975): *La expansión territorial de los Estados Unidos a expensas de España y de los países hispano-americanos*, La Habana.

Gutiérrez Leandro y Zaida Lobato, Mirta (1992): "Memorias militantes: un lugar y un pasado para los trabajadores argentinos" en Revista Entrepasados, nº 3.

Hernández Sandoica, E (1998): *La crisis del 98*, Madrid, colección: bibliografías de historia de España.

Horowitz, Irving Louis (1990): *Los anarquistas*, Madrid, alianza editorial.

Ibarra, Jorge (1985): *Un análisis psicosocial del cubano: 1898-1895*, La habana, ed. ciencias sociales.

Instituto de historia de Cuba (1996): *Las luchas por la independencia nacional y las transformaciones estructurales (1868-1898)*, La habana, ed. política.

Instituto de historia de Cuba (1998): *Cuadernos cubanos de historia*, n 1, La habana, ed. política.

*La destrucción del Estado. Antología del pensamiento anarquista*, centro editor de América latina, Buenos Aires, 1972.

Maingueneau, Dominique (1980): *Introducción a los métodos de análisis del discurso*, Buenos Aires, hachette.

Mancuso Hugo, Minguzzi Armando (1999): *Entre el fuego y la rosa. Pensamiento social italiano en argentina: utopías anarquistas y programas socialistas (1870-1920)*, Buenos Aires, ediciones Biblioteca Nacional y Página 12.

Martin Barbero, Jesús (1987): *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, Barcelona gilli editores.

Martini, Stella (2000), *Periodismo, Noticia y Noticiabilidad*, Buenos Aires, Ed. Norma.



Monzón, Cándido (1996): *Opinión pública, la formación del espacio público*, Madrid. tecnos.

Moreno Friginals, M. (1995): *Cuba/España. España/Cuba. Historia común*, Barcelona.

Naranjo, Consuelo - García, Armando (1996): *Racismo e inmigración en Cuba en el siglo XIX*. Madrid -Aranjuez, ediciones doce calles-fim.

Naranjo, Consuelo - Mallo, Tomás (eds.) (1994): *Cuba, la perla de las Antillas*, Madrid - Aranjuez, csic-ediciones doce calles, 334 pp.

Naranjo, Consuelo (1992): *El Caribe colonial*, Madrid, akal.

Naranjo, Consuelo (1998): "*Cuba 1898. Reflexiones en torno a los imaginarios nacionales y a la continuidad*", en: cuadernos de historia contemporánea, número 20, servicio de publicaciones de la universidad complutense.

Naranjo, Consuelo y otros (editores) (1995): *La nación soñada: Cuba, Puerto Rico y Filipinas ante el 98*, Madrid, ediciones doce calles.

Patricio Geli (1992): "*Los anarquistas en el gabinete antropométrico. Anarquismo y criminología en la sociedad argentina del 900*", en Revista Entrepassados, nº 2.

Peirats José (2006): *Los anarquistas en la crisis política española (1869-1939)*, Buenos Aires, libros de anarres.

Penelas, Carlos (1999): *Los gallegos anarquistas en la Argentina*, Buenos Aires, ediciones del valle.

Prieto, Agustina (2008): "*Notas sobre la militancia anarquista. Rosario, 1880-1903*", en Revista Entrepassados, nº 32, pp. 77 a 88.

Raiter, Alejandro (1999): *Lingüística y política*, Buenos Aires, biblos.

Rama, Carlos y Cappelletti, Ángel (selección y notas) (1990): *El anarquismo en América latina*, Caracas, Biblioteca Ayacucho.



Rey, Analía (2008): "Apuntes para pensar el arte anarquista a través de la revista *Ideas y Figuras*", en Revista Entrepasados, nº 32, páginas.

Rodríguez González, Félix (1991): *Prensa y lenguaje político*, Madrid, instituto de cultura Juan Gil Albert.

Rodríguez, A. y otros (1998): "Argentina y el 98: la caricatura en los órganos de publicidad de la comunidad hispánica como instrumento de legitimación de los actos españoles", en: la gráfica política del 98, Extremadura, cexeci , pp.37-39.

Rodríguez, Adriana y Gallegos Claudio (2006): *El '98 cubano: los vectores de construcción de la visión hegemónica*, en actas del VIII seminario argentino chileno II seminario cono sur, el cono sur frente al bicentenario, Mendoza.

Rodríguez, Adriana, et al. (2000) "La argentina y los conflictos diplomáticos cruzados en torno al dominio tradicional formal de 1898 en Cuba", en: actas del IX congreso de la solar, Managua, publicación electrónica.

Rodríguez, Adriana, et al. (2000), "La comunidad hispánica en Argentina frente al conflicto del 98: lógica y praxis de un acción legitimadora", en actas del V congreso de la solar, Toluca, publicación electrónica.

Rojas, Elena y Cohen de Chervonagura Elisa (1991): *La prensa argentina en la encrucijada de la historia*, Tucumán, eudet.

Sharpe, J. (1994): "Historia desde abajo" en Burke, P., ed.: *Formas de hacer historia*. Madrid Alianza Universidad.

Solomonoff, J. (1988): *Ideologías del movimiento obrero y conflicto social*, Buenos Aires, Tupac Ed.

Suriano Juan (1995): "Ideas y prácticas "políticas" del anarquismo argentino", en Revista Entrepasados, nº 8, pp. 21 a 48.



Suriano Juan (comp.) (2000): *La cuestión social en argentina, 1870-1943*, Buenos Aires, editorial la colmena.

Suriano, Juan (2001): *Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910*, Buenos Aires, manantial.

Suriano, Juan (2003): “*La crisis de 1890 y su impacto en el mundo del trabajo*”, en Revista Entrepasados, nº 24/25.

Suriano, Juan (2008): “*El anarquismo y el poder*”, en Revista Entrepasados, nº 32, pp. 105 a 109.

Tarcus, Horacio (2007): *Diccionario Biográfico de la izquierda argentina. De los anarquistas a la “nueva izquierda”*, Buenos Aires, emecé.

Ulanovsky, Carlos (1997): *Paren las rotativas, historia de los grandes diarios, revistas y periodistas argentinos*, Buenos Aires, espasa.

Van Dijk, Teun (1990): *La noticia como discurso. Comprensión estructura y producción de la información*, Barcelona, paidós.

Van Dijk, Teun (1998): *Ideología, un enfoque multidisciplinario*, Barcelona, gedisa.

Van Dijk, Teun (comp.) (2000): *El discurso como interacción social*, Barcelona, gedisa.

Vasilachis de Gialdino, Irene (1997): *La construcción de representaciones sociales: discurso político y prensa escrita. Un análisis sociológico, jurídico y lingüístico*, Barcelona, gedisa.

Verón y otros (1987): *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*, Buenos Aires, hachette.

Zaida Lobato Mirta y Suriano, Juan (1993): “*Trabajadores y movimiento obrero: entre la crisis de los paradigmas y la profesionalización del historiador*”, en Revista Entrepasados, nº 4/5.



Zaida Lobato, Mirta, Suriano Juan (2003): *La protesta social en la Argentina, Buenos Aires*, Fondo de cultura Económica.

Zaragoza, Gonzalo (1996): *Anarquismo argentino (1876- 1902)*, Madrid, ediciones de la torre.

Zea, L (1998): “*Impacto del 98 en Latinoamérica*”, en: con eñe. Revista de cultura hispanoamericana, monográfico n° 3, julio, Extremadura, cexeci. pp. 6-10.

Zimmermann (1998): “*La prensa y la oposición política en la Argentina a comienzos de siglo. El caso de La Nación y el partido republicano*”, en estudios sociales, n° 15, segundo semestre de 1998.



